




2021

Comunidad y contagio: La narrativa del brote de COVID-19 en España

Samantha Lee
Colby College

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.colby.edu/honorstheses>

 Part of the [Public Health Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Colby College theses are protected by copyright. They may be viewed or downloaded from this site for the purposes of research and scholarship. Reproduction or distribution for commercial purposes is prohibited without written permission of the author.

Recommended Citation

Lee, Samantha, "Comunidad y contagio: La narrativa del brote de COVID-19 en España" (2021). *Honors Theses*. Paper 1317.
<https://digitalcommons.colby.edu/honorstheses/1317>

This Honors Thesis (Open Access) is brought to you for free and open access by the Student Research at Digital Commons @ Colby. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Digital Commons @ Colby.

Comunidad y contagio
La narrativa del brote de COVID-19 en España

Samantha Lee

Honors Thesis
Spanish Department
Colby College
© May 2021

Comunidad y contagio

La narrativa del brote de COVID-19 en España

Samantha Lee

Honors Thesis
Spanish Department
Colby College
May 2021

Resumen

La pandemia global de COVID-19 inició inesperadamente el enero del año 2020. Mientras que el nuevo coronavirus impactó a personas de todo el mundo, hay una narrativa particular del brote que se ha ocurrido en España. Las consecuencias corpóreas del virus han tenido mayores impactos en el tejido social, económico, político y cultural de España. Por resultado, hay una narrativa del brote que es específica a los valores, experiencias, suposiciones y creencias de personas en España. Esta historia de la pandémica se ha escrito a través de las redes sociales, así como los funcionarios de salud pública, profesionales médicos, autoridades gubernamentales, y el público en general usan las redes sociales para lidiar y comprender los impactos de la pandemia. Esta narrativa del brote de COVID-19 sigue las convenciones de la narrativa tradicional, como describe Priscilla Wald en *Contagious: Cultures, Carriers, and the Outbreak Narrative*, y tiene repercusiones que influyen las normas sociales y políticas surgidas de la crisis de salud pública. A través del análisis de fuentes académicas, artículos en línea, y *posts*, perfiles, imágenes y etiquetas en las redes sociales, los tres capítulos de esta tesis intentan revelar y discutir cómo el nuevo coronavirus ha influido y seguirá influyendo en las comunidades e individuos en España.

Índice

Acknowledgements.....	vii
Introducción.....	1
#Coronavirus: El brote de COVID-19 en España	12
#QuedateEnCasa: Los actos de solidaridad durante el confinamiento.....	35
#AplausoSanitario: La transformación de la solidaridad a las protestas durante el confinamiento.....	56
Conclusión.....	77
Bibliografía.....	99

Lista de figuras

Figura 1	El titular de un artículo de <i>El País</i>	17
Figura 2	Un tuit de la cuenta verificada @sanidadgob del Ministerio de Sanidad de España.....	20
Figura 3	Unas fotos de un tuit de Sapiens! en apoyo de la campaña #NoSoyUnVirus.....	20
Figura 4	Un tuit de la cuenta verificada del Ministerio de Sanidad de España, @sanidadgob.....	29
Figura 5	Un tuit de la cuenta verificada de La Guardia Civil de España, @guardiacivil	30
Figura 6	Un tuit de la cuenta verificada de @Telefonica.....	31
Figura 7	Un tuit de la cuenta @SaludMadrid con el video que lanzó la campaña #QuedateEnCasa.....	44
Figura 8	Tuits de Sergio Llull (izquierda) y Ricky Merino (derecha) con mensajes que promueven la campaña #YoMeQuedoEnCasa.....	45
Figura 9	Un video de Instagram de Sergio Ramos.....	50
Figura 10	Un Instagram de la cuenta @yomemuevoencasa.....	51
Figura 11	Un tuit de un video de Muhammad Lila.....	52
Figura 12	Un tuit de un video de Instagram del pianista barcelonés Alberto Gestoso.....	54
Figura 13	Notas de microgrupos para organizar el apoyo mutuo en el barrio Vallcarca, Barcelona	59

Figura 14	Mensajes de WhatsApp para organizar el apoyo mutuo en el barrio Vallcarca, Barcelona.....	59
Figura 15	Mensajes de WhatsApp, organizado el #AplausoSanitario.....	60
Figura 16	Un video de Luis Ramiro del primer noche de #AplausoSanitario en España.....	61
Figura 17	Un tuit de Ferran Torres apoyando la campaña #AplausoSanitario...	62
Figura 18	Un video del Consejo General de Enfermería de los sanitarios aplaudiendo en respuesta a la campaña #AplausoSanitario.....	63
Figura 19	Un tuit de El País Madrid de la huelga sobre las condiciones laborales.....	66
Figura 20	El video de Bertolt Brecht de una profesora madrileña durante la huelga en el barrio de Salamanca, Madrid.....	69
Figura 21	Un video de elDiario.es con el video del discurso del Rey Felipe durante una protesta “cacerolada”	70
Figura 22	Un tuit de Sindicato mantero BCN con una foto del banco de alimentos para los manteros en Barcelona.....	73
Figura 23	El perfil de Twitter del Ministerio de Sanidad.....	79
Figura 24	Un tuit de un video de Isabel Díaz Ayuso.....	80
Figura 25	Un tuit de Cadena SER citando el cantante Miguel Bosé.....	82

Acknowledgements

To Dean Allbritton, the advisor of my thesis, thank you. I want to express my sincerest gratitude to you, as you have provided me with the advice, guidance, patience, and dedication that was necessary to make this experience so enriching, as well as my last four years at Colby. Thank you to my first reader Ana Almeyda-Cohen for your thoughtful suggestions and revisions on each chapter. Lastly, thank you to my second reader Betty Sasaki for your insightful recommendations on the final version of the thesis. The support from my advisor, the Spanish department, and the other honors students have made this challenging process an incredibly worthwhile experience.

Introducción

La pandemia COVID-19¹ arrasó rápidamente por toda España durante los primeros meses del año 2020—una historia devastadora experimentada de manera similar entre un gran número de los países del mundo. El inicio de la pandemia en España progresó de una hipótesis inesperada y dudada a una realidad temida e inevitable. Se encomendó a los trabajadores no esenciales que se pusieran en confinamiento en sus casas, incapaces de caminar por las calles de sus barrios. Ahora, un año más tarde, el confinamiento se ha levantado lentamente, aunque cuando comenzó el 14 de marzo de 2020, debía durar sólo dos semanas. Esta extensión se debe al hecho de que España, como muchos otros países, amplió repetidamente el estado de emergencia e impuso más restricciones a medida que el virus se propagaba como un incendio invisible. La propagación fantasmal y mortal del virus ha seguido retrasando el regreso de España a la ‘normalidad’. Un café con leche por la mañana en la cafetería local, copas por la tarde con amigos, y cenas con la familia han ido más lejos de la rutina normal transformándose en sueños inaccesibles. Los españoles, al igual que las personas de todo el mundo, se han visto obligados a adaptarse a una nueva normalidad—una normalidad sin interacción social en persona, días laborales regulares, o seguridad sanitaria.

Aunque el inicio de la pandemia de Covid-19 fue nueva y completamente imprevista a España, así como el resto del mundo, la forma en que se ha cronicalizado en el país sigue una narrativa tradicional de brotes, modernizada por redes sociales. Como Priscilla Wald describe en su libro *Contagious: Cultures, Carriers, and the Outbreak Narrative*, “the outbreak narrative—in its scientific, journalistic, and fictional interactions—follows a formulaic plot that begins with

¹ El virus aparece en una variedad de fuentes como 'coronavirus' y 'corona'. A lo largo de la tesis, me referiré al virus como coronavirus y la enfermedad como COVID-19.

the identification of an emerging infection, includes discussion of the global networks throughout which it travels, and chronicles the epidemiological work that ends with its containment” (2). La narrativa del brote de la pandemia Covid-19, así como ha sido con otros brotes en la historia, es una forma de racionalizar y explicar las realidades biológicas y sociales generadas o descubiertas por el virus. La repetición de imágenes, metáforas, retórica clínica y frases asociadas con la pandemia se entrelazan gradualmente para formar una trama sobre la aparición de la enfermedad. La narrativa del brote COVID-19 en España se ha caracterizado por oleadas oscilantes de resistencia y solidaridad que se yuxtaponen y entrelazan simultáneamente. Los actos y sentimientos de apoyo mutuo y protesta han sido generados, compartidos y organizados a través de los medios sociales debido a la limitada interacción en persona, así como una legitimación largamente anticipada de los medios sociales en un mundo cada vez más digitalizado y globalizado. Si bien la pandemia ha alentado a las personas y comunidades a reunirse para mitigar las cargas económicas, físicas, sociales y emocionales de la pandemia, también ha generado fracturas en el marco social de España, ya sea a través de nuevas divisiones o erosiones, o incluso por polarizaciones preexistentes. Por lo tanto, el análisis crítico de la narrativa del brote es pertinente para entender no sólo las implicaciones futuras de la crisis de salud pública, sino también los legados históricos que tienen y siguen gobernando los marcos sociales, económicos, culturales y políticos en España.

Mientras que el nuevo coronavirus ha infectado los cuerpos, las mentes, las conversaciones y las normas sociales de individuos y comunidades en todo el mundo, hay una narrativa particular e importante en España. La narrativa del brote Covid-19 en España tiene sus propios personajes, escenarios y eventos que se han materializado principalmente en Internet. La narrativa del brote ha sido escrita, replicada y modificada por las redes sociales y fuentes de

noticias en línea que conectan a personas, comunidades e ideas durante un tiempo de interacción en persona restringida. A pesar de que el coronavirus ha planteado nuevos retos en España a todos, desde expertos en salud pública hasta profesores de primaria, la forma en que se ha contado la narrativa del brote de Covid-19 en España no es revolucionaria. Más bien, sigue una trama formulaica que se ha repetido a lo largo de la historia epidemiológica de brotes de enfermedades catastróficas. En España se han aplicado convenciones particulares de la narrativa tradicional del brote, delineadas por Wald en *Contagious*, a la narrativa del brote de Covid-19 en España y se han modernizado con el uso generalizado de las redes sociales. Las campañas de salud pública han estado representadas por un solo hashtag. La apreciación de las profesiones médicas se ha realizado en vídeos virales de sólo segundos de duración. Las actitudes xenófobas se han expresado en el nombre del virus. En los momentos transitorios de la comunicación en línea, se ha escrito una narrativa poderosa de la pandemia Covid-19 que ha influido--y seguirá influyendo en--las políticas de salud pública, las normas sociales, la económica y las tasas de supervivencia. La narrativa del brote no es una historia que se lea pasivamente. Las convenciones tradicionales de la narrativa del brote se inclinan por las estructuras hegemónicas que no reconocen o apoyan a los más vulnerables a los brotes de enfermedades.

Metodología

La inspiración principal de esta tesis vino de ideas presentadas en *Contagious* por la profesora Priscilla Wald. En este libro, Wald construye un marco conceptual para entender la narrativa de los brotes de enfermedades. Además, revela los motivos detrás del miedo y la fascinación generados por los brotes y portadores de enfermedades. Si bien el brote de Covid-19 ha planteado muchos nuevos desafíos para las personas y las comunidades de todo el mundo, la

forma en que el conocimiento científico y médico del contagio y las enfermedades se transforma en narrativas culturales está lejos de ser revolucionaria. Estas narrativas son lo que Wald llama “la narrativa del brote”, que es un producto de las frases, imágenes, palabras e historias utilizadas para representar y explicar un brote de enfermedad. La narrativa del brote sigue a ciertas convenciones—que se discutirán en esta tesis tal como se aplican a la pandemia Covid-19 en España—que tienen el poder de cambiar y crear normas culturales. Wald explora la naturaleza mítica de la epidemiología tal como aparece en la literatura, el cine y las noticias. Según la historia epidemiológica de la enfermedad infecciosa que Wald presenta en *Contagious*, esta tesis investigará las muchas formas en que las convenciones tradicionales narrativas del brote se aplican a las primeras etapas del brote de Covid-19 en España. Las narrativas construidas y utilizadas para interpretar el contagio y el brote tienen implicaciones mayores que las enfermedades físicas, y, por lo tanto, según Wald, la crítica cultural y el pensamiento interdisciplinario son necesarios para entender las ramificaciones de los brotes de enfermedades, así como para prepararse para futuros eventos de contagio globales.

De manera similar, Charles E. Rosenberg, en su libro *Explaining Epidemics and Other Studies in the History of Medicine*, investiga la intersección entre la ciencia y la sociedad en lo que se refiere a las epidemias de enfermedades. Afirma que las epidemias construyen “a transverse section through society, reflecting in that cross-sectional perspective a particular configuration of institutional forms and cultural assumptions. Just as a playwright chooses a theme and manages plot development, so a particular society constructs its characteristic response to an epidemic” (279). Es decir, las suposiciones sociales y culturales median, mitigan o manipulan las formas en que se entiende y enfrenta un brote de una enfermedad contagiosa. Además, Rosenberg caracteriza las epidemias según “acts in a conventionally structured play”,

en que cada acto es un período de respuesta social al brote (281). Tanto Rosenberg como Wald destacan el hecho de que la forma en que las sociedades y las comunidades reconocen y discuten los brotes de enfermedades es formulaica, y se ha repetido a lo largo de la historia epidemiológica. Sin embargo, el marco conceptual de Rosenberg difiere del de Wald en que sigue una línea de tiempo lineal, en lugar de convenciones generales. Aunque esta tesis se centrará más en la narrativa de brote tradicional presentada por Wald en *Contagious*, es importante reconocer otros esquemas para entender los brotes de enfermedades. Pensar críticamente sobre los diversos marcos de significado impuestos a los acontecimientos biológicos es crucial para reconocer la variedad de consecuencias de los brotes catastróficos presentes y futuros.

Al igual que Wald utiliza el periodismo popular, los informes científicos, y las redes sociales como evidencia que respalde su argumento, esta tesis estudiará un corpus similar para interpretar e ilustrar la narrativa del brote de COVID-19 en España. Los tuits y otras publicaciones en las redes sociales constituyen el principal cuerpo de evidencia en esta tesis. La pandemia de Covid-19 se destaca de los brotes de enfermedades del siglo XXI en parte debido al gran uso de las redes sociales para difundir información, compartir experiencias, así como para proporcionar humor durante una época de crisis. Este uso generalizado de las redes sociales es un reflejo del impulso hacia la globalización que se ha producido en la era tecnológica del siglo XXI. La globalización es el resultado de cruzar y dismantelar fronteras, y las redes sociales son una herramienta que promueve la permeabilidad de estas fronteras, y sean geográficas, sociales, económicas, culturales o políticas. En cuestión de segundos, un tuit se puede compartir de un lado del mundo al otro. Aunque España tiene muchas regiones diversas con prácticas, creencias,

y normas culturales distintas, las redes sociales no se limitan a las fronteras geográficas y, por lo tanto, sirven como agente generalizado de la información y comunicación.

Con el fin de analizar críticamente el uso de las redes sociales durante la pandemia COVID-19 en España, esta tesis también se basará en las ideas presentadas en *Social Media: A Critical Introduction* del sociólogo Christian Fuchs. En su libro, Fuchs habla de la importancia de la comunicación, afirmando que “communication is a basic feature of all societies and all human activity. We cannot live and survive without communication, just like we cannot survive without food and water. Communication takes place routinely in everyday life” (6). Como han existido durante la pandemia de COVID-19, las redes sociales son herramientas de pensamiento, comunicación e información que no son exclusivas del ámbito en línea de Internet. Más bien, “they are objectifications of society and human social interactions” that occur “on the Internet in the context of society” (Fuchs 7). Durante la pandemia de Covid-19 en España, las redes sociales se han utilizado como una forma destacada de comunicación, específicamente durante el confinamiento cuando se prohibió la comunicación e interacción en persona. Los funcionarios de salud pública utilizaron sus cuentas verificadas en Twitter para promover campañas de salud pública, proporcionar números de casos de Covid-19 y hacer cumplir las restricciones y regulaciones gubernamentales. Muchas personas también usaron las redes sociales como una forma de comunicarse con amigos y familiares. Estas interacciones en línea son características cruciales de la narrativa del brote de Covid-19 en España porque reflejan las actitudes, experiencias y conversaciones que ocurrieron como resultado de la pandemia.

Las plataformas de redes sociales se basan en la circulación y la replicación de información, ideas, palabras, frases e imágenes. Los funcionarios de salud pública han utilizado las redes sociales para llegar a las comunidades de España, así como para establecer y controlar

una narrativa sobre el brote de Covid-19. A través de la repetición de ciertas imágenes, palabras y frases para discutir aspectos de la pandemia, han escrito una narrativa a la que esperan que el público se suscriba. Wald afirma que una narrativa de brote tradicional se deriva de la repetición de ideas, imágenes, historias, frases y palabras. Por lo tanto, las redes sociales son una herramienta perfecta utilizada para escribir una narrativa de brote porque depende del concepto de viralidad. La viralidad, en la esfera cibernética, es la replicación performativa de la información. El acto de performance es intrínseco para la narrativa del brote COVID-19 en España. Así como las publicaciones en las redes sociales son actos performativos, también lo son los actos de solidaridad y resistencia demostrados por los ciudadanos españoles, especialmente durante el confinamiento. Los actos, mensajes y sentimientos expresados durante el comienzo de la pandemia han tomado muchas formas, pero la principal fuente de esta tesis es Twitter. Zach Blas ilustra en su ensayo “Virus, Viral”, la replicación viral conduce inevitablemente a la mutación de la información. Analizando los mensajes, la retórica y las narrativas compartidas en línea durante la pandemia en España, esta tesis investigará las formas en que la información ha transformado los medios digitales a lo largo de las primeras etapas de la crisis de salud pública, y cómo estos cambios han tenido implicaciones más amplias en el marco social en España. El acto de performance es intrínseco a la narrativa del brote COVID-19 en España. Así como las publicaciones en las redes sociales son actos performativos, también lo son los actos de solidaridad y resistencia demostrados por los ciudadanos españoles, sobre todo durante el confinamiento.

Propuesta de Investigación

Los tres capítulos se caracterizan por etiquetas característicos de un período específico de la pandemia. Aunque ha habido muchos hashtags y tendencias de medios digitales nacidos de la crisis de salud pública, los hashtags #Coronavirus, #QuedateEnCasa y #AplausoSanitario han sido omnipresentes en la narrativa del brote, ya que se han servido como emblemas de construcciones más grandes, como la solidaridad y la salud pública.

El primer capítulo, “#Coronavirus: El brote de COVID-19 en España”, se centra en el inicio del brote de COVID-19 en España. La narrativa del brote comenzó semanas antes de que España tuviera su primer caso confirmado de Covid-19. Antes de que el nuevo coronavirus infectara los cuerpos de las personas, infectó los medios de comunicación, las conversaciones y los temores de las comunidades y los individuos en España. Las redes sociales y los artículos de noticias en línea circulaban frases e información que patologizaban ciertas geografías, comunidades, individuos y prácticas culturales. Esta es una convención de la narrativa tradicional del brote que Wald describe en *Contagious*. Las actitudes xenófobas hacia personas de origen asiático se propagan de forma virulenta por todas las comunidades de España, así como en Internet. Si bien los funcionarios de salud pública denunciaron los actos discriminatorios provocados por la pandemia, la retórica que utilizaron en las publicaciones de las redes sociales, los informes oficiales y los videos para describir el virus y su origen confirmó la convención de la narrativa del brote que asocia injustamente un brote de enfermedad con individuos, comunidades, lugares o prácticas particulares. En este capítulo se examinan las formas en que se escribieron las convenciones de la narrativa de brote en la historia de Covid-19 en España. Además, ilustrará las formas en que los individuos y las comunidades rechazaron o mantuvieron las primeras convenciones de la narrativa del brote.

El segundo capítulo “#QuedateEnCasa: Los actos de solidaridad durante el confinamiento” investiga la transformación en la narrativa del brote COVID-19 tras la implementación del estado de alarma el 13 de marzo de 2020. Este período de la pandemia se caracteriza por una transformación discordante de las normas sociales, ya que la mayoría de los ciudadanos de España estaban obligados a permanecer en casa. Sólo se permitió que los trabajadores ‘esenciales’ habitaran en la esfera pública, lo que llevó a muchas personas a recurrir a las redes sociales como medio de comunicación e interacción social. En este capítulo se examinan las formas en que la crisis del coronavirus, durante el inicio del confinamiento, se convirtió en una fuerza unificadora, animando a la gente a participar en actos colectivos de solidaridad y apoyo mutuo. La promoción y la publicidad de actos de solidaridad colectiva se organizaron y compartieron principalmente a través de los medios sociales. El confinamiento legitimizó en última instancia el uso de los medios sociales como una fuente unificadora, alentando a la gente a participar en actos de solidaridad colectiva se organizaron y compartieron principalmente a través de los medios sociales. El confinamiento legitimizó en última instancia el uso de los medios sociales como una fuente creíble de información, ya que se convirtió en una de las formas más accesibles y eficientes de compartir, informar y conectar. Este período de la pandemia comenzó con un mensaje expresado en las redes sociales que se transformó en una campaña de salud pública encabezada por profesionales médicos. La retórica empleada por los profesionales de la salud en sus publicaciones en las redes sociales sigue las convenciones de la narrativa tradicional del brote, ya que establece el vocabulario del brote de enfermedad entre el público, y estimula la interconexión social incluso en medio de la amenaza de contagio. Más específicamente, este capítulo de la narrativa del brote marca un punto único de solidaridad que contrasta la retórica divisiva y los sentimientos expresados antes y después de este período.

El tercer capítulo, “#AplausoSanitario: La transformación de la solidaridad a las protestas durante el confinamiento”, discute la transformación de la narrativa del brote COVID-19 en España. Lo que una vez fueron actos de solidaridad colectiva organizados por las redes vecinales locales pronto se convirtieron en actos de resistencia y protesta, ya que la amenaza física del contagio confundió las presiones sociales, económicas, políticas y culturales infligidas por la crisis de salud pública. Como resultado, individuos y comunidades participaron en actos de protesta de diversas formas con el fin de expresar sus quejas. Estas quejas incluyen la falta de recursos y el apoyo a los profesionales médicos, la controversia sobre las directrices de salud pública y las desigualdades raciales. Aunque la gravedad de la pandemia ha catalizado la movilización de las protestas, muchas de las quejas expresadas durante estas manifestaciones se han entrelazado con las prácticas sociales, políticas, económicas o culturales de España desde hace mucho tiempo. Al examinar las formas en que se han organizado y realizado las protestas durante el confinamiento, se dan a conocer los supuestos y valores que dictan las formas en que los individuos y las comunidades han optado por sortear la crisis mundial de salud pública. Así, este capítulo pretende utilizar las redes sociales como principal objetivo para descifrar cómo y por qué estas protestas se han desarrollado durante un tiempo en el que la reunión en persona está amenazada por el contagio viral.

Los tres capítulos de esta tesis pintan una imagen de las primeras etapas de la narrativa del brote COVID-19, particularmente como se ha narrado a través de las redes sociales. La pandemia ha sido un momento de gran transformación en España, así como a nivel mundial. Así, muchas de las narrativas y normas que existían antes de la crisis de COVID-19 se han visto obligadas a adaptarse, alimentando sentimientos de solidaridad colectiva para enfrentar los

vastos cambios sociales, así como a actos de protesta que expresan quejas nacidas o exacerbadas por la pandemia.

Capítulo 1

#Coronavirus

El brote de COVID-19 en España

Hay una narrativa de brote de Covid-19 en España. Nació, se replicó y se difundió por las redes sociales. Así como es importante entender las formas en que el nuevo coronavirus ha infectado nuestros cuerpos físicos, es crucial ser conscientes de la forma en que ha infectado a nuestras maneras de ser e intentar analizarlo. A medida que la tecnología sigue cada vez más entrelazada con nuestras rutinas diarias, pensamientos y acciones, el cuerpo tecnológico—que es la esfera digital, usado para la comunicación—es una figura importante para entender la narrativa de esta pandemia del siglo XXI. A lo largo del brote de Covid-19 en España los funcionarios de salud pública y los profesionales médicos han utilizado las redes sociales como una extensión de su influencia burocrática e intelectual. Sus cuentas verificadas de Twitter son una extensión tecnológica de su personaje público, utilizadas para estrechar la mano al público. Así como una lesión física o infección puede contar los efectos del virus en el cuerpo humano, las conversaciones en el ámbito digital sobre el coronavirus archivan las infecciones y reacciones causadas por la pandemia. Es decir,

The virality of the illness has been matched by equally catching trends in cyber-spatial communication. Pandemic politics have impacted the human body beyond the physical illness, coming to infect our larger, societal body as we turn to technology to work through the interruptions caused by the pandemic. (Baker 210)

Cuando el cuerpo físico experimenta un trauma, intenta sanar, adaptarse y avanzar, dejando cicatrices en el recuerdo. Al mirar a través de la lente del cuerpo tecnológico y todos sus apéndices—etiquetas², perfiles, ‘likes’, y comentarios—este capítulo examinará las formas en que el #Coronavirus, en sus formas microbianas y por las redes sociales, ha llegado a infectar las comunidades en España. Como resultado de estas experiencias vividas, narradas a través de las redes sociales por individuos y comunidades en España, se ha formado y circulado una narrativa de brote en un intento de dar sentido a la crisis de Covid-19.

Las primeras etapas de la narrativa del brote, que se presentan en este primer capítulo, son elementos cruciales que definen el uso de las etiquetas #Coronavirus y #COVID19³. Las etiquetas son utilizadas en las redes sociales para promover la accesibilidad de la información que tiene un tema o contenido específico. Por diseño, las etiquetas se crean, se utilizan y se comparten fácilmente. Por ejemplo, las asociaciones usan las etiquetas para llegar a un público objetivo y para ayudar a las personas a filtrar la información. Al mismo tiempo, están destinados a promover tendencias—reflejos influyentes, pero no duraderos, de la cultura popular. De este modo, la etiqueta #Coronavirus es un símbolo de la retórica, imágenes, palabras, actitudes y experiencias de la pandemia cuando apareció por primera vez en los cuerpos y la conciencia no sólo de los individuos en España, sino a nivel mundial. Según los informes de Twitter durante los primeros meses de la pandemia, #Coronavirus fue la segunda etiqueta más utilizada de 2020 y los tuits relacionados con COVID-19 ocurrieron cada 45 milisegundos (Josephson y Lambe). #Coronavirus fue la primera etiqueta relacionada con la pandemia que se hizo viral⁴ en España

² Aunque los dos términos se usan, el más coloquial ‘hashtag’ se denominará ‘etiqueta’ en esta tesis.

³ Así como los términos “Coronavirus” y “COVID-19” se han utilizado indistintamente en las noticias y las redes sociales al referirse a la pandemia, los hashtags #Coronavirus y #COVID19 se utilizan comúnmente.

⁴ “Lo viral” o la viralidad se explicará más adelante en este capítulo en cuanto al uso de las redes sociales durante las etapas iniciales de la pandemia COVID-19 en España.

entre el público en general y las cuentas verificadas de las instituciones gubernamentales, médicas, científicas y de salud pública. Así, para ahondar plenamente en la gravedad de la narrativa temprana del brote de Covid-19 en España, la etiqueta #Coronavirus debe ser vista como emblemática de los acontecimientos y mentalidades notables que se fusionaron en un marco interpretativo utilizado para dar sentido a la pandemia. Este primer capítulo examinará en primer lugar los principales acontecimientos de la narrativa del brote temprana en España, lo que conducirá a la inauguración de la etiqueta #Coronavirus que—particularmente en el punto en el que es utilizado por primera vez por las instituciones de salud pública—carga el peso de las experiencias encarnadas de las comunidades, individuos e instituciones durante el inicio de la pandemia, y ayuda a escribir la narrativa del brote de Covid-19 en España. A lo largo del capítulo uno, se analizará y explicará los eventos, sentimientos, tuits, noticias, y suposiciones culturales que han contribuido al peso y el poder de la etiqueta #Coronavirus tal como aparece en la esfera digital, así como el mundo real.

Como se mencionó antes, las etiquetas son herramientas que se utilizan para crear compromiso y conexiones entre diferentes individuos, grupos de personas, y tipos de información. En la era digital actual, las etiquetas como #Coronavirus se entrelazan en el tejido de las historias culturales que son instrumentos poderosos que forjan redes entre diferentes personas e ideas. Estas historias culturales transmiten valores que unen a la gente a la vez que ayudan a dar sentido al mundo que nos rodea. Las historias y narrativas son una herramienta poderosa para descifrar y explicar lo desconocido, y la propensión a crearlas y compartirlas es un hábito humano de larga duración. Los eventos catastróficos e históricos, como la pandemia Covid-19 del año 2020, sirven como una musa perfecta para una buena historia, un cuento de una lucha mítica entre el virus misterioso y la humanidad. Una batalla apocalíptica sobre el destino

de la humanidad intriga sin duda a una audiencia, manteniéndola en suspenso y miedo, pero en última instancia inculcando una reafirmación rejuvenecida de la fuerza de la humanidad. Si bien la realidad de una enfermedad transmisible catastrófica es intrínsecamente inquietante, este tipo de historia—presente en la televisión popular, las redes sociales, los artículos académicos, las fuentes de noticias y novelas—tiene una trama formulaica, o más bien, una secuencia reconfortante; la audiencia sabe lo que viene después.

Así es una narrativa de brote. En *Contagious: Cultures, Carriers, and the Outbreak Narrative*, Priscilla Wald une la historia clínica de brotes con el análisis cultural. Wald explica las convenciones de un brote epidemiológico y cómo evaluar la fascinación cultural con estos tipos de historias. A través del análisis interdisciplinario, Wald traza el camino de la aparición de la enfermedad a medida que se cruza con la interacción social. Aunque cada brote y pandemia es diferente, hay convenciones particulares adoptadas para contar la narrativa del brote, que, “in its scientific, journalistic, and fictional incarnations—follows a formulaic plot that begins with the identification of an emerging infection, includes discussion of the global networks throughout which it travels, and chronicles the epidemiological work that ends with its containment” (Wald 2).

La forma en que las personas y las comunidades hablan de un evento catastrófico en narrativas, vocabulario e imágenes registra y promueve ciertas creencias, suposiciones y comportamientos. Epidemiólogos y profesionales médicos responden a un brote de acuerdo con una narrativa formativa y predecible. En efecto, “when epidemiology turns an outbreak of communicable disease into a narrative, it makes the routes of transmission visible and helps epidemiologists anticipate and manage the course of the outbreak”, según Wald (19). Mientras el nuevo coronavirus ha planteado nuevos desafíos a la salud pública y a los profesionales médicos,

los relatos anteriores de la aparición de enfermedades son familiares en las películas de desastres, las novelas de suspenso médico y la historia epidemiológica. A medida que la pandemia actual se ha extendido a nivel mundial, los funcionarios de salud pública, los profesionales médicos y los investigadores científicos han confiado en los conocimientos previos de brotes históricos—como la pandemia del SRAS (síndrome respiratorio agudo grave) que se originó en la provincia china de Guangdong en noviembre de 2002—para mitigar su falta de comprensión del nuevo coronavirus. La información previa y las narrativas del brote del SRAS también han servido de guía para los periodistas, esbozando qué información, imágenes y retórica llegarán, informarán e intrigarán al público. En este sentido, la fórmula de una narrativa del brote sirve como una herramienta útil para epidemiólogos, profesionales médicos y periodistas para identificar un brote, informar de manera eficaz y precisa al público de los posibles peligros que presenta, y trabajar para contener los daños.

Sin embargo, mientras que la narrativa del brote ayuda a epidemiólogos y profesionales médicos a identificar rápidamente infecciones de una enfermedad catastrófica y a trabajar eficientemente para contener la fuente del brote, “contagion is more than an epidemiological fact” (Wald 2). Es decir, un brote, y la narrativa nacida de ello, tienen consecuencias. Hay convenciones de la narrativa tradicional que pueden ser problemáticas. Como resultado, las narrativas del brote “affect survival rates and contagion routes. They promote or mitigate the stigmatizing of individuals, groups, populations, locales (regional and global), behaviors, and lifestyles, and they change economies” (Wald 3). La retórica y las historias utilizadas para ilustrar un brote tienden a hiperbolizar las creencias y valores preexistentes. En respuesta a la actual pandemia de COVID-19, los autores Jaedyn A. Baker, et. al, clarifican en el artículo “Rhetorics and Viruses” que “the virus has not created these structural inequalities; it has only

made them apparent. Our assumption that the rates of infection are equal among all humans is a symbol of our hope for equality, but also our propensity to ignore inconvenient realities” (210). Es importante reconocer que el problema principal no comienza con la narración del brote, ni siquiera con el brote en sí. Más bien, el marco estructural más amplio de una comunidad, país o institución sirve como base subyacente de una narrativa de brote—una herramienta que puede tener convenciones perjudiciales, empleada en respuesta a una crisis de salud pública para dar sentido a las interacciones desconocidas entre los seres humanos y el mundo microbiano.

Aunque la pandemia COVID-19 ha planteado nuevos desafíos tanto en España como a nivel mundial, las primeras etapas de la pandemia han reflejado una historia tradicional que sigue las convenciones de la narrativa del brote, como describe Wald en *Contagious*. Al inicio de la pandemia, la narrativa del brote de COVID-19 en España patologizó ciertos lugares, poblaciones, personas y comportamientos. Esto se debió en parte al hecho de que la narrativa del brote se estableció antes de que hubiera un brote real de COVID-19 en España. Artículos de noticias, anuncios de salud pública y publicaciones en las redes sociales sobre el nuevo coronavirus aparecieron varias semanas antes del primer caso documentado de COVID-19 en España, reportado el 31 de enero de 2020. Por ejemplo, el 24 de enero de 2020, *El País* publicó un artículo sobre posibles casos de COVID-19 en España, refiriéndose al virus como “el virus de Wuhan” (Linde).

 **EL PAÍS**

[SUSCRIBETE](#)  [INICIAR SESIÓN](#)

[CORONAVIRUS DE WUHAN >](#)

Los dos casos sospechosos por el virus de Wuhan en España dan negativo

“El riesgo para la población española es muy bajo”, asegura el Ministerio de Sanidad

 97



PABLO LINDE 

Madrid • 24 ENE 2020 • 18:06 EST

Figura 1. El titular de un artículo de *El País*

Epidemiólogos, médicos, periodistas y el público en general por igual han hecho suposiciones sobre la patología de COVID-19 en relación con el estilo de vida y los comportamientos de individuos de Wuhan, China (el epicentro inicial de la pandemia COVID-19), así como las comunidades asiáticas en general. Según el epidemiólogo Thomas C. Timmreck, citado por Wald en *Contagious*, aunque la narrativa del brote les ayuda a los epidemiólogos a identificar patrones de aparición de enfermedades, la caracterización de “the distribution of health status, diseases, or other health problems in terms of age, sex, race geography, religion, education, occupation, behaviors, time, place, person, etc” puede, y casi inevitablemente, impone, “cultural assumptions that are substantiated by the authority of medical science and the urgency of a public health threat” (Wald 19). Antes de que se produjera la transmisión del nuevo coronavirus en España, los medios de comunicación en línea, como Radio y Televisión Española (*RTVE*), utilizaron repetidamente la retórica que enfatiza el origen del brote inicial. Algunos ejemplos de los nombres dados al virus en los artículos de RTVE que fueron publicados al comienzo de la pandemia de COVID-19 incluyen: “el nuevo coronavirus de Wuhan”, “el virus chino de Wuhan”, “el coronavirus de Wuhan”, “la nueva neumonía de Wuhan”, y “la neumonía vírica en China”. A través de esta convención de la narrativa del brote, los periodistas han vinculado el coronavirus a comunidades de una ubicación geográfica particular, lo que ha planteado múltiples problemas. Por un lado, esta tendencia ha promovido la estigmatización de los individuos y comunidades asiáticos, sean o no de la ciudad de Wuhan. En segundo lugar, construye subdivisiones falsas de aquellos que son susceptibles al virus y los que no lo son. Aunque señalar los límites geográficos de un brote puede permitir a los epidemiólogos a distinguir claramente los focos de transmisión y las vías de transmisión tal como aparece por primera vez, nombrando repetidamente el virus conjuntamente con la ubicación del brote inicial

crea la ilusión ficticia que el virus se limita a geografías e identidades específicas. Al tiempo que se hace consciente al público de las regiones y comunidades afectadas por el brote viral, los epidemiólogos también deberían haber dejado claro que otras regiones y comunidades son susceptibles a la transmisión.

A medida que el coronavirus continuó propagándose a nivel mundial durante los primeros meses del año 2020, la incertidumbre y el miedo al virus se propagaban aún más malignamente. Con ese miedo vino un deseo inherente de culpar a los considerados responsables del brote. En España, y como hemos visto, una narrativa de brote basada en retórica xenófoba hacia las comunidades asiáticas ya se había establecido antes de que se empezara un brote viral en el país. A principios de febrero, justo después del anuncio del primer caso COVID-19 en España, el Ministro de Sanidad Salvador Illa criticó públicamente los actos de discriminación y xenofobia contra las comunidades asiáticas que fueron motivados por el brote de coronavirus. Illa afirmó que “estamos combatiendo a un virus, no a un grupo de ciudadanos” (“El Ministerio de Sanidad critica el racismo”). A pesar de su petición que los ciudadanos españoles basaran sus afirmaciones, temores, y comportamientos en evidencia científica en lugar de un chivo expiatorio alarmista, Illa y la institución de salud pública que representa no reconocieron su papel en el establecimiento de una narrativa que ha patologizado y estigmatizado a las comunidades chinas. A finales de enero, el Ministerio de Sanidad, a través de su cuenta oficial de Twitter, [@sanidadgob](https://twitter.com/sanidadgob), confirmó la convención de la narrativa del brote tradicional que aísla un brote en determinadas geografías y comunidades.



Figura 2. Un tuit de la cuenta verificada [@sanidadgob](https://twitter.com/sanidadgob) del Ministerio de Sanidad de España

En lugar de preparar a las personas en España para la futura infección y transmisión del coronavirus, esta convención problemática—que resalta y patologiza repetidamente el origen de la pandemia—se escribe en la narrativa del brote de COVID-19 en España, estableciendo un mayor énfasis y esfuerzo en culpar a las comunidades e individuos afectados por primera vez por el virus.

Para combatir el racismo virulento y la xenofobia contra las comunidades asiáticas como resultado de la expansión del coronavirus, la comunidad china en España organizó la campaña de medios sociales [#NoSoyUnVirus](https://twitter.com/NoSoyUnVirus).



Figura 3. Unas fotos de un tuit de [Sapiens!](#) en apoyo de la campaña [#NoSoyUnVirus](#)

La campaña tenía como objetivo detener la propagación de “noticias falsas y mensajes racistas y xenófobos”, que “pueden ser más peligroso que el virus en sí mismo, ya que causa confusión, miedos, rencor e inestabilidad”, según Henry Lim Bon Liong, el presidente de la Federación de Cámaras de Comercio Filipino-chinas (“El racismo y la xenofobia contra los chinos”). Mientras que esta campaña en las redes sociales es nueva, el rechazo de las comunidades chinas no es un fenómeno desconocido en España. Las instituciones y sentimientos discriminatorios previamente contruidos han motivado la retórica que afina la patogenicidad del coronavirus con individuos chinos.

Yao Fei, la embajadora china en España, afirmó que “el coronavirus no tiene pasaporte” (Ibid). Ningún grupo de personas puede ser considerado responsable de la proliferación global del virus, así como un grupo no puede ser el único responsable de resolver la crisis mundial de salud pública. La transmisión, infección e intervención del nuevo coronavirus deben verse y documentarse a través de una lente de responsabilidad social colectiva. Sin embargo, la narrativa tradicional del brote, presente en España durante las primeras etapas de la pandemia de COVID-19, no está galvanizada por la responsabilidad global y la acción colectiva. A medida que los funcionarios de salud pública y los profesionales médicos han patologizado a las comunidades asiáticas en sus primeros informes sobre el coronavirus, han esbozado una narrativa que ha permitido a los periodistas, y al público en general, criminalizar a las comunidades basadas en la identidad racial.

El equipo español de implementación del Decenio internacional para los Afrodescendientes (IDPAD), junto con Rights International Spain (RIS), trabajaron en colaboración para recopilar información e informes sobre el racismo y xenofobia que han tenido

lugar en España entre el 15 de marzo y el 2 de mayo de 2020. Este informe, conocido como “The Covid-19 Health Crisis: Racism and xenophobia during the state of alarm in Spain”, documenta más de “70 racist incidents and institutional discriminatory practices that have taken place during the confinement under the state of alarm” en España (Mamadou et al 7). En el informe, hay varios casos de discursos de odio dirigidos a personas de origen asiático. En marzo de 2020, Thomas Siu, un joven estadounidense de ascendencia china, fue golpeado en Madrid por varios atacantes que le gritaban “coronavirus” (Giménez Lorenzo). Sufrió una hemorragia craneal como resultado del acto racista de agresión. Antes de que comenzara el confinamiento y los avisos oficiales de salud en España, los sentimientos xenófobos y discriminatorios dirigidos a las comunidades asiáticas se extendieron mucho más virulentamente que el coronavirus. La campaña #NoSoyUnVirus, lanzada antes de que España alcanzara un número preocupante de casos de COVID-19, es un capítulo significativo de la narrativa del brote en España. Representa una respuesta social al marco narrativo temprano del brote de COVID-19 que caracterizó el virus según geografía e identidad racial.

Las convenciones problemáticas de la narrativa del brote discutidas hasta ahora en este capítulo han contribuido a la retórica específica y a las imágenes que muestran actitudes discriminatorias hacia las personas de origen asiático. Sin embargo, es importante recordar que estos comportamientos prejuiciosos son productos de un marco estructural más amplio, y no comenzaron con el nacimiento de la narrativa del brote de COVID-19 en España. Esta convención de narrativa tradicional de brotes, que ha patologizado lugares y grupos de personas, persistió cuando España empezó a reportar sus primeros casos de COVID-19. El 31 de enero de 2020, España anunció su primer caso diagnosticado positivamente de COVID-19. Un turista alemán en La Gomera (Tenerife, Islas Canarias) fue “el primer positivo en España por el

coronavirus de Wuhan” (Linde). Según el Ministro de Sanidad, el paciente estuvo aislado en el Hospital Nuestra Señora de Guadalupe de la isla. Publicaciones en redes sociales y fuentes de noticias en línea, como *El País* y RTVE, caracterizaron repetidamente el primer caso de coronavirus como ‘un turista alemán’. Este caso, así como varios casos positivos posteriores en España, ha sido designado como un caso ‘importado’, lo que significa que el individuo fue infectado con el nuevo coronavirus en otro país, no en España. Después de que se confirmara el primer caso de COVID-19 en España—denominado el ‘caso índice’ según epidemiólogos—Fernando Simón, el director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, afirmó que “no esperamos que en España se produzca más que algún caso importado. No creemos que se vayan a producir transmisiones aquí, pero nos estamos preparando para ese escenario” (Vidal Liy). Mediante el uso y la repetición de esta retórica divisiva que distingue los casos ‘importados’ de los casos transmitidos localmente, se materializó una narrativa afligida por “nebulous anxieties about globalization” (Wald, “COVID-19 and the outbreak narrative”), como expresa Wald. En lugar de reconocer la interconexión de nuestro mundo cada vez más globalizado y las vulnerabilidades que esta presenta, la narrativa temprana del brote de COVID-19 en España ha empleado un lenguaje que ha funcionado para cortar las conexiones globales. Los funcionarios de salud pública, como Fernando Simón, utilizaron el término ‘casos importados’ para sofocar el pánico público, al tiempo que patologizaban y estigmatizaban a las personas y lugares de los que se originaron los casos iniciales en España.

La narrativa del brote, como cualquier otra historia popular, necesita personajes bien desarrollados. El papel de un personaje es encarnar las experiencias, temas y lecciones de una historia. Un ‘caso índice’ es el término epidemiológico para el personaje principal de una narrativa del brote—es “the patient in an outbreak who is first noticed by health authorities”

(Giesecke 2024). La caracterización de los casos índice a menudo sigue la convención de la narrativa del brote que patologiza las ubicaciones geográficas, las comunidades y las identidades. Estos individuos—como el turista alemán, como el primer caso positivo de COVID-19 en España—se transforman de “victims to agents—and embodiments—of the spreading infection” (Wald 3). En su análisis crítico de la intersección entre los brotes de enfermedades y la narración periodística, científica y ficticia, Wald también sostiene que “the metamorphosis of infected people into superspreaders is a convention of the outbreak narrative, in which human carriers rhetorically (or, in some of the fiction, literally) bring the virus itself to life” (4).

Aunque el primer caso en España no fue designado un ‘supercontagiador’—un individuo infectado que puede transmitir el virus a un número desproporcionadamente alto de personas—las noticias y publicaciones en las redes sociales todavía siguieron el rastro del curso de la infección, y la posible transmisión de rutas, a través de la disección del origen, estilo de vida y comportamientos del turista alemán. *El País* informó que el turista alemán contrajo el virus “tras un contacto ‘muy directo’ con un empleado al que se la había transmitido una colega que venía de China” (Linde). A menudo, los informes de noticias criminalizan las acciones de los casos índice. Sin embargo, en el brote de COVID-19, los funcionarios de salud pública en España popularizaron la narrativa de que el caso fue ‘importado’ y que, debido al hecho de que el turista alemán estaba aislado sin transmitir el virus, el público no necesitaba preocuparse por la pandemia.

Los casos posteriores ‘importados’ de COVID-19 en España volvieron a confirmar esta narrativa. Dos residentes en Barcelona, un joven y una mujer italiana, viajaron al norte de Italia, contrataron el coronavirus, y luego regresaron a España. Fuentes de noticias, como *El Periódico*, han especificado repetidamente que estos casos contrajeron el virus en el norte de Italia—el

primer foco de transmisión de COVID-19 en Europa— pero que “no ha habido transmisión local” en España (Pérez, Beatriz). En febrero, tras los informes de estos dos casos ‘importados’ en Barcelona, el Ministro de Salud de Cataluña Alba Vergés declaró,

Estamos en fase de contención, que consiste en detectar los casos importados, estudiar sus contactos y evitar una transmisión comunitaria. Pero, si la hubiera, no significa que estuviéramos como en Italia. En Francia y Alemania hubo casos de transmisión local y finalmente se contuvo el brote. (Ibid)

Esta retórica, adoptada por varios funcionarios de salud pública en España durante las primeras etapas de la pandemia, tenía como objetivo lograr dos objetivos principales: evitar el alarmismo público y acreditar a países extranjeros con transmisión del coronavirus. Estos objetivos se han escrito así en la narrativa del brote de COVID-19 en España, influyendo en la percepción pública del virus, así como en los lugares y personas susceptibles a la transmisión viral.

Durante las etapas iniciales de la pandemia de COVID-19 en España, mantener la tranquilidad y evitar el alarmismo se convirtió en una preocupación fundamental entre los funcionarios de salud pública. El miedo público generalizado al coronavirus mezclado con una cultura de medios sociales preexistente creó las condiciones perfectas para la agitación social. Junto con los primeros casos índice de COVID-19 en España, los funcionarios de salud pública Salvador Illa y Fernando Simón se volvieron los protagonistas de la narrativa del brote. Illa, el Ministro de Sanidad de España, instó al público a evitar comportamientos alarmistas y confiar en las instituciones que proveen “información veraz y contrastada” (“El ministerio de Sanidad critica el racismo”). Del mismo modo, Fernando Simón, epidemiólogo español que actúa como el director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad y portavoz del Comité para el Seguimiento del Coronavirus, afirmó que “la población

no debe asumir medidas de protección que no tienen sentido”, como las mascarillas (“Sanidad: ‘El riesgo de coronavirus”). En un intento de sofocar el pánico, también declaró que el virus tiene “una baja tasa de mortandad que, por ahora, viene asociada a pacientes con otras patologías” (Ibid). Illa y Simón, que son los rostros de las instituciones de salud pública en España, han realizado esfuerzos concertados para prevenir y resolver el tema del alarmismo. Después de presenciar las turbulencias sociales provocadas por comportamientos alarmistas en otros países durante la pandemia de COVID-19, así como brotes anteriores de otras enfermedades, los funcionarios de salud pública en España han intentado alterar las narrativas que han provocado pánico y miedo innecesario. Al hacerlo, establecen una narrativa revisada, pero aún problemática.

En 2014, Simón fue el portavoz del comité especial del virus del Ébola en España. Fue nombrado director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias después de que los errores en la comunicación del gobierno llevaron a “un caldo de cultivo perfecto para que aparezcan bulos, desinformación y desconfianza hacia las autoridades sanitarias” (Salas). Aunque mantener la tranquilidad durante una época de crisis es importante para prevenir la generación y proliferación de la desinformación, los funcionarios españoles de salud pública fabricaron y anunciaron una narrativa durante las primeras etapas de la pandemia de COVID-19 que no preparó a las comunidades en España para las consecuencias devastadoras del brote viral. En particular, Simón respaldó la ilusión de que el sistema de salud pública español estaría bien equipado para tratar y contener un brote de coronavirus, pero tales medidas no serían innecesarias porque “en España el riesgo va a ser bajo o muy bajo” (“Sanidad: ‘El riesgo de coronavirus”). Mientras que se impusieron restricciones de viaje en todo el mundo, Simón denunció los controles en los aeropuertos. Alternativamente, sostuvo que la difusión de

información precisa sería una herramienta más poderosa y eficiente que los cribados en los aeropuertos, como control de temperatura. Simón, así como otros funcionarios españoles de salud pública, han subrayado el poder de la información en la lucha contra la crisis de salud pública de COVID-19. Al mismo tiempo que denuncian los bulos y desinformación que pueden circular rápida y virulentamente en las redes sociales, también han respaldado la confianza extrema en las instituciones epidemiológicas y médicas de España. Si bien Simón e Illa son profesionales en materia de salud pública, su confianza ciega en estas instituciones genera complicaciones adicionales. Sin embargo, son considerados públicamente como personajes de confianza y valorados en la narrativa de la pandemia.

Muchas narrativas de brotes se asemejan a la trama de una historia clásica de superhéroes. Según las convenciones de Priscilla Wald sobre la narrativa de brotes, la ciencia, la medicina y la epidemiología son los héroes en las historias de enfermedades transmisibles catastróficas. Wald afirma que las narrativas de brotes convencionales tienen una cualidad mítica. La humanidad es vulnerable—o mejor aún, víctima—a las fuerzas animadas e inexplicables de la naturaleza. Los primeros capítulos de la narrativa del brote de COVID-19 en España exponen esta convención de la narrativa tradicional, por la cual la ciencia y la medicina, “which are humanity at its most progressive” (Wald, “COVID-19 and the outbreak narrative”), luchan contra el enemigo—el coronavirus antropomorfizado. Wald explica que la narrativa se convierte en resolver una crisis en lugar de promulgar un cambio social para prevenir futuras catástrofes en el futuro. Funcionarios de salud pública en España, como Simón e Illa, han tragado este mítico cuento en el que la ciencia combate el microbio. ¿Por qué no? En la clásica historia de superhéroes, el bueno siempre gana. En la narrativa del brote, se reafirma el poder de la ciencia y la medicina. Según esta convención de narración de brotes, la información

proporcionada por funcionarios de salud pública y profesionales médicos conserva un mayor sentido de autoridad, convirtiendo las opiniones e hipótesis en hechos indiscutibles.

Al hablar de la narrativa del brote de COVID-19 en España y sus personajes, es necesario examinar los modos en los que los funcionarios de salud pública y los profesionales médicos transmiten información. En esta pandemia del siglo XXI, los medios de comunicación social son el principal método de comunicación y difusión de información. En particular, las cuentas de Twitter han servido como una extensión definitoria de la caracterización de destacados funcionarios de salud pública en España. Simón e Illa, y las instituciones que representan, utilizan sus plataformas de redes sociales para comunicarse con el público. Las cuentas públicas de salud pública de España ([@sanidadgob](#) y [@SaludPublicaEs](#)) han publicado actualizaciones frecuentes a lo largo de la pandemia. Aunque breves, estos mensajes contribuyen en gran medida a la narrativa del brote de COVID-19 en España a través de la repetición de imágenes, frases y narrativas. Un enfoque principal de estas publicaciones de Twitter es destacar la autoridad intelectual de las instituciones médicas y de salud pública en España. La cuenta [@sanidadgob](#) hace esto mediante retuitear la imagen de abajo, que ilustra una representación gráfica del coronavirus, superpuesta con el texto “información actualizada”.



Figura 4. Un tuit de la cuenta verificada del Ministerio de Sanidad de España, [@sanidadgob](https://twitter.com/sanidadgob)

La repetición de esta imagen y retórica asigna un carácter aparentemente empírico a la información presentada en el tuit. También, el emblema del gobierno español y la marca de verificación azul⁵ son símbolos que emiten un sentido de influencia y significado.

El Ministerio de Sanidad llegó a un acuerdo con Twitter para redirigir las consultas relativas a los protocolos de pandemia y salud pública en España a su cuenta oficial, @SaludPublicaEs, en un esfuerzo por evitar la confusión, la desinformación y el alarmismo. Además, El País declaró que “los especialistas piden atender únicamente voces autorizadas o cuentas oficiales de organismos implicados” (Salas). Otras cuentas verificadas de Twitter, como [@guardiacivil](https://twitter.com/guardiacivil), han denunciado con avidez la generación y propagación de bulos sobre el coronavirus, tratándolo como una especie de pandemia digital.

⁵ Una marca de verificación azul en Twitter es una insignia verificada, lo que significa que una cuenta de interés público es auténtica y activa (“Acerca de las cuentas verificadas”).



Figura 5. Un tuit de la cuenta verificada de La Guardia Civil de España, [@guardiacivil](https://twitter.com/guardiacivil)

En medio de la agitación causada por el brote viral mundial, se ha propagado la desinformación generalizada. Algunos ejemplos incluyen información falsa o engañosa sobre la transmisión del virus, la eficacia y la seguridad de las medidas preventivas y los avisos de salud. En las primeras etapas de la narrativa del brote de COVID-19 en España, epidemiólogos, profesionales médicos, organizaciones gubernamentales e incluso empresas fuera del ámbito de la salud pública han trabajado para proporcionar información precisa y útil sobre el nuevo coronavirus mientras luchan contra la desinformación. Por ejemplo, Telefónica, una empresa de telecomunicaciones multinacional española con sede en Madrid, ha utilizado sus recursos para proporcionar información útil y fiable para ayudar al público a sortear la incertidumbre de la pandemia. A través de Twitter, Telefónica proporcionó información importante sobre la transmisión del virus útil para sus empleados.



Figura 6. Un tuit de la cuenta verificada de [@Telefonica](https://twitter.com/Telefonica)

Como se mencionó anteriormente, las organizaciones de salud pública han trabajado con Twitter para compilar e iniciar un hilo de información creíble y redirigir a los usuarios a cuentas verificadas con información precisa. En su blog en línea, Twitter aclara cómo evalúa la información engañosa sobre la pandemia COVID-19 (“Coronavirus: Staying safe and informed on Twitter”). Surgen los tres criterios siguientes: “1) Is the content advancing a claim of fact regarding COVID-19?; 2) Is the claim demonstrably false or misleading?; 3) Would belief in this information, as presented, lead to harm?” (“COVID-19 misleading information policy”). En cierto modo, este marco esbozado por Twitter es un intento de proteger contra los peligros de la viralidad. Sin embargo, si bien los medios sociales están diseñados para la distribución eficiente y generalizada de la información, esta forma de replicación es de naturaleza arriesgada.

Existe un equilibrio precario entre querer que la información llegue al mayor número de personas posible y la propensión de la información a mutarse en las redes sociales. Este concepto se conoce como viralidad. La viralidad es intrínsecamente perjudicial para los esfuerzos expresados por los funcionarios de salud pública en España. Mientras trabajan para evitar la difusión de la desinformación y pánico, la información que proporcionan en las redes sociales

está sujeta a mutaciones. Como afirman los autores Patricia Clough y Jasbir Puar, “viral replication swerves from the performative ‘repetition with a difference’; it is replication without reproduction, without fidelity, without durability”, lo que significa que la información es intrínsecamente frágil cuando se somete a replicación viral (20). Con cada replicación, el mensaje de una publicación tiene el potencial de cambiar, evolucionar y mutar. En un intento de compartir información al gran público, la información y mensajes de las cuentas @sanidadgob y @SaludPublicaEs se han hecho susceptibles a la reproducción de la desinformación. A medida que sus publicaciones sean retuiteadas, gustadas y compartidas, inevitablemente serán reconstruidas y mutadas. Por lo tanto, la razón por la que se utilizan las redes sociales es la misma razón por la que es peligrosa.

Cuentas verificadas como @sanidadgob y @SaludPublicaEs han utilizado las etiquetas #Coronavirus y #COVID19, especialmente durante el inicio de la pandemia, para ayudar a su público objetivo a encontrar información relevante y precisa sobre la pandemia. Las etiquetas simplifican el proceso de búsqueda de información mediante la categorización de publicaciones basadas en contenido relacionado. El acuerdo de Twitter con las cuentas de salud pública en España también ha ayudado a filtrar la información. Sin embargo, la etiqueta #Coronavirus también puede ser vista como una instigadora de la mutación viral en línea. El propósito de una etiqueta es crear participación entre los usuarios en las redes sociales conectando cuentas y publicaciones. Esta herramienta de interacción permite, en última instancia, que la influencia de una publicación en las redes sociales se extienda fuera de los límites de los seguidores de una cuenta. Sin embargo, hay peligro en estas conexiones. Al usar la etiqueta, los funcionarios de salud pública, los profesionales médicos y la información que documentan en las redes sociales se han hecho vulnerables a la mala interpretación.

Como se mencionó anteriormente, #Coronavirus fue una de las etiquetas más utilizadas de 2020. Si bien las cuentas de salud pública verificadas utilizaban la etiqueta para categorizar y filtrar información para su audiencia, también han conectado sus publicaciones a otras imágenes, retórica e información que ha utilizado la etiqueta, pero puede no ser precisa. Empresas de redes sociales como Twitter, agencias gubernamentales y de salud pública, y otras organizaciones han trabajado para detener la generación y propagación de la desinformación. El sitio web *Maldita.es* ha compilado una lista de “866 mentiras, alertas falsas y desinformaciones sobre el coronavirus”, luchando contra una epidemia viral, no en el sentido microbiano, sino digitalmente (“La COVID-19 y sus bulos”). Si bien los datos epidemiológicos y médicos de la pandemia son factores importantes que ayudan a escribir la narrativa del brote COVID-19 en España, las redes sociales y el mundo digital deben considerarse como una fuente principal de información, evidencia, y un reflejo de los supuestos culturales.

Para entender las formas en que las redes sociales se han utilizado para ayudar a escribir la narrativa del brote de COVID-19 en España, es importante ver críticamente lo que son las redes sociales, más allá de la forma en que el público en general lo utiliza y lo consume. En su nivel más básico, las redes sociales son una forma de comunicación. Más allá de sus propósitos de entretenimiento, han sido una herramienta esencial para promover la globalización del siglo XXI. Como lo describe el autor y sociólogo Christian Fuchs en su libro *Social Media: A Critical Introduction*, “media are techno-social systems, in which information and communication technologies enable and constrain human activities that create knowledge that is produced, distributed and consumed with the help of technologies in a dynamic and reflexive process that connects technological structures and human agency” (40). Para entender y analizar críticamente

las redes sociales hay que mirarlas en el contexto de la sociedad, y no sólo como existe en Internet.

El cuerpo tecnológico no es una entidad solitaria, sino más bien un apéndice del cuerpo físico que se ha entrelazado cada vez más en el esfuerzo hacia la globalización. Fuchs explica que la comunicación, en cualquier forma, es una necesidad humana fundamental. En esta época, las redes sociales son una parte integral en la forma en que las personas y las comunidades se comunican entre sí, ya que “all media are information technologies. They provide information to humans. This information enters into the human realm of knowledge as social facts that shape thinking” (Fuchs 45). Las cuentas @sanidadgob y @SaludPublicaEs ilustran este punto; los profesionales y organizaciones detrás de estas cuentas verificadas publican información que está destinada a difundir, primero entre sus seguidores en las redes sociales, y luego más ampliamente entre las comunidades en España. La intención de la información proporcionada en los tuits por las cuentas de salud pública no es que la información permanezca en línea, sino que esta información se difunda dentro de las redes sociales y, en última instancia, influya en las actitudes y acciones de las personas en España a medida que se enfrentan a los cambios inducidos por la pandemia de COVID-19.

Capítulo 2

#QuedateEnCasa

Los actos de solidaridad durante el confinamiento

El 13 de marzo de 2020, el gobierno español anunció que implementaría un estado de alarma durante 15 días en respuesta a la crisis de salud pública del COVID-19. El Primer Ministro Pedro Sánchez se reunió con el Consejo de Ministros para implementar el segundo estado de alarma que se ha declarado desde la vuelta a la democracia en España a finales de la década de 1970. En el momento en que se declaró el estado de alarma, ya había 4.200 personas infectadas y 120 muertes, siendo Madrid la ciudad más intensamente afligida por el inicio de la pandemia en España, que representa 2.000 infecciones y 56 muertes (“Al menos 56 muertos y más de 2.000 infectados”). De conformidad con el artículo 116 de la Constitución española, “el estado de alarma será declarado por el Gobierno mediante decreto acordado en Consejo de Ministros por un plazo máximo de quince días” en respuesta a graves alteraciones de la normalidad, como una crisis de salud (“Constitución Española,” Art. 116, Sec. 5).

El estado de alarma marca un punto claro en la narrativa del brote COVID-19 en España. De la agitación social de este período, nació la campaña [#QuedateEnCasa](#), una campaña pública que se convirtió en una campaña nacional. Esta etiqueta, que inspiró una amplia campaña de salud pública en España, es una representación del punto transformador en la narrativa del brote en España, cuando la retórica xenófoba y divisiva empleada durante el inicio de la pandemia se trasladó a actos y sentimientos de solidaridad colectiva. Durante este capítulo del estado de alarma y el confinamiento ordenado por el gobierno, el nacimiento de la campaña [#QuedateEnCasa](#) provocó una plétora de otras campañas, tendencias virales, vídeos, y narrativas

creadas y compartidas por la gente en España para lidiar con los colapsos en estructuras sociales incitados por el nuevo coronavirus. En última instancia, la campaña alimentó una narrativa basada en la solidaridad, la cooperación y la comunidad, que contrasta con la agitación y polarización escrita en la narrativa antes y después de este período. Este capítulo investigará las formas en que se produjeron actos de solidaridad en los barrios y dentro de las comunidades digitales, que cementan los puentes de distanciamiento social y exclusión, y reducen los riesgos para la salud pública al fomentar una conciencia colectiva fundada en la mitigación de los daños causados por la pandemia COVID-19. Al examinar las maneras en que los actos de solidaridad se organizan y se existen, se revela un punto único de la narrativa del brote de COVID-19 en España en que los actos de solidaridad superponen los colapsos corpóreos, sociales, económicos y culturales para hacer frente a los cambios causados por el crisis de salud pública.

Este clímax en la trama de la narrativa del brote es muy importante para comprender los impactos de gran alcance de esta crisis de salud pública en las personas y las comunidades en España. El mandato gubernamental y la posterior campaña de salud pública en las redes sociales transformaron abruptamente las esferas de vivir en España como antes eran conocidas y comprendidas. Los espacios en los que las personas y las comunidades de España habían trabajado, vivido, interactuado y consolado se habían transformado como resultado del confinamiento, los avisos de salud pública y las regulaciones gubernamentales. Por ejemplo, y más adelante en este capítulo, se discutirá cómo las personas en zonas urbanas de España han utilizado los balcones para vincular la esfera privada a la pública. Se vio incluso una transformación de los espacios virtuales; con la pérdida de la interacción en persona en la esfera pública, muchos recurrieron al mundo digital. Como resultado, este primer confinamiento en España durante la pandemia COVID-19 se escribió principalmente a través de la esfera

cibernética, donde la cooperación y las comunidades digitales han alimentado y organizado la solidaridad generalizada. Para entender las formas en que individuos y comunidades en España establecieron una narrativa de brote animada por la solidaridad colectiva, el mundo digital de las redes sociales debe ser considerado como un componente crucial.

Más específicamente, argumento que la pandemia COVID-19 en España se ha narrado a través de las redes sociales como Twitter, Instagram y Facebook, alejándose de los medios tradicionales y el periodismo. Las razones y formas en que se ha producido este cambio en la cultura de los medios de comunicación como resultado del nuevo coronavirus se discutirán a lo largo del capítulo. Para comenzar esta discusión, este capítulo examinará el estudio comparativo realizado por el Departamento de Comunicación de la Universidad de Nebrija en Madrid que argumenta que la pandemia COVID-19 ha marcado un cambio en los agentes de comunicación social en situaciones de crisis. Los investigadores afirman que,

Aside from the traditional media, as the drivers of the social communication thread in situations of crisis, to which they greatly contribute by providing truthful, informative story, other social agents have appeared. These new agents are supported by social networks, and are massively and efficiently contributing to the redirection of management of communication in a worldwide pandemic, along with the social instability it has brought (Pérez-Escoda et al 2020).

Aunque los medios convencionales, como la difusión tradicional de noticias, todavía han seguido informando sobre la pandemia, aplicaciones de redes sociales como Twitter, Instagram, Facebook y WhatsApp han transformado las formas en que individuos, comunidades y organizaciones en España, y en todo el mundo, discuten, debaten y lidian con las repercusiones del nuevo coronavirus. En última instancia, las plataformas de medios digitales han permitido a

los españoles a mantener y fomentar las conexiones en un momento de aislamiento social, escribiendo una narrativa basada en la solidaridad colectiva. Las tendencias cibernéticas, campañas y conversaciones surgidas de esta crisis de salud pública han sido escritas en la narrativa del brote de COVID-19 en España. Por eso, merece la atención y el análisis presentados en este capítulo porque la narrativa construida a partir de este brote global seguirá dando forma al futuro de los individuos y las comunidades en España. Es decir, la narrativa del brote COVID-19 no existe en un vacío

Aunque las redes sociales han sido culpables de vivienda y propagación de la desinformación y noticias falsas—como se destaca en el capítulo uno con respecto a las preocupaciones generalizadas de bulos sobre el coronavirus—el efecto general de estas fuentes de medios durante este período de la pandemia en España ha sido primordial para comunicar información sanitaria importante al público en general, proporcionar un espacio para las interacciones socialmente a distancia y establecer una manera de hacer frente a la crisis de salud pública a través de actos de solidaridad. Por lo tanto, este período de la pandemia sirve como “a snapshot of how the hegemony of the traditional media in the crisis information discourse was profoundly transformed by the phenomenon of social networks and how this transformation was accelerated due to a health crisis” (Pérez-Escoda et al 2020). Si bien la comunicación a través de las redes sociales ha sido un fenómeno global durante la pandemia COVID-19, y a lo largo de la era digital del siglo XXI, las formas en que los individuos, comunidades y organizaciones en España han utilizado y experimentado estos espacios cibernéticos durante la pandemia han dependido de los valores culturales, las políticas públicas y las directrices de salud pública específicas de España. Este capítulo pondrá de manifiesto las formas en que los medios digitales nacidos del siglo XXI han sido autores claves de la narrativa del brote en España y reflejan

cuáles son los valores culturales de España durante este tiempo, y se verá cómo estos proporcionan información, entretenimiento y humor, así como formas de solidaridad digital entre los afectados por las diversas ramificaciones del novedoso coronavirus.

Si bien los cierres y restricciones a la circulación nacidos de la crisis de salud pública COVID-19 se han implementado y experimentado entre las personas y las comunidades de todo el mundo, es importante señalar que los gobiernos regionales, así como los ciudadanos en España, no respondieron a la implementación del confinamiento de la misma manera. Las ciudades y municipios implicados permanecen en órdenes de casa en diferentes momentos, y los ciudadanos procesaron cambios en las rutinas diarias de acuerdo con los plazos individuales. Si bien la narrativa del confinamiento en España se caracteriza principalmente por actos colectivos de comunidad, el establecimiento de una solidaridad generalizada no se produjo inmediatamente. Las zonas de alta transmisión en España, como Madrid y La Rioja, fueron las primeras en adoptar el cierre de escuelas y otros espacios públicos. De manera similar, el 12 de marzo, el gobierno regional de Cataluña “ordered a complete lockdown in the Barcelona municipalities of Igualada, Vilanova del Camí, Santa Margarida de Montbui and Òdena, confining a total of 70,000 inhabitants in their towns” (El País, “Catalan authorities confine 70,000 residents of four municipalities in bid to slow coronavirus infections”). También, *El País* informó que “people who did not live in the four municipalities were given three hours to leave the area”, y que aquellos que no siguen estas regulaciones se enfrentarían a cargos por desobediencia (ibid). Las zonas urbanas que se enfrentaron a la primera embestida del nuevo coronavirus encontraron mandatos de cierre más estrictos al inicio de la pandemia en España en comparación con las zonas más rurales. Como resultado, la narrativa del brote del confinamiento comenzó en áreas más urbanas de España. Por esta razón, esta tesis se centra principalmente en el contenido de las

redes sociales producido por individuos y comunidades en zonas urbanas. Aunque estos cierres no son el enfoque principal de este capítulo y su análisis del confinamiento en la narrativa del brote COVID-19 en España, sigue siendo importante reconocer cómo el inicio abrupto y vigoroso del confinamiento en España introdujo este próximo capítulo de la narrativa del brote y contribuyó a colapsos en las estructuras sociales, lo que finalmente provocó una respuesta social colectiva.

Este período de la narrativa del brote COVID-19 en España sigue lo que Charles E. Rosenberg llama “Act III. Negotiating Public Response” (285). Como Priscilla Wald en *Contagious*, Rosenberg, en su libro *Explaining Epidemics and Other Studies in the History of Medicine*, ilustra un marco de epidemias tradicionales en las que se estructuran los eventos de una crisis de salud “like the acts in a conventionally structured play”, lo que significa que existe un “predictable narrative sequence” (281). Según Rosenberg, las frases, imágenes, retórica e historias utilizadas para entender y explicar una epidemia de una enfermedad catastrófica son formulaicas. En este periodo de la narrativa del brote en España, los funcionarios gubernamentales y expertos en salud pública demuestran “a visible community response” al cerrar abruptamente los espacios públicos, que según Rosenberg es característica del tercer acto, ilustrando otro ejemplo de cómo la pandemia COVID-19 en España ha seguido las convenciones tradicionales de la narrativa del brote (285). Una vez que la gravedad del brote viral era innegable entre gobiernos, organizaciones, comunidades e individuos en España, surgió una respuesta colectiva. Es importante señalar que una respuesta concertada a la crisis de salud pública no se implementó cuando España anunció sus primeros casos de COVID-19, sino más bien después de que hubo un número peligrosamente alto de casos y muertes que encima aumentaban a un ritmo alarmante. Como se describe en el capítulo uno de esta tesis, al comienzo

de la pandemia de coronavirus, los funcionarios de salud pública en España anunciaron la narrativa de que la transmisión local en España era poco probable y casi imposible, alegando que “no creemos que se vayan a producir transmisiones aquí” según Fernando Simón (El País, “El coronavirus de Wuhan; España estima que la epidemia puede ‘remitir pronto’”). La falta de reconocer y hacer público la realidad severa del nuevo coronavirus en un intento de atemperar el alarmismo dio lugar a un brote que se extendió desenfrenadamente por las ciudades de España, al mismo tiempo que fomentaba las narrativas y retórica divisivas. Cuando la transmisión ‘importada’ ya no podía servir como un culpable creíble del aumento de las cifras de casos de COVID-19 y el número de muertos en España, los expertos en salud pública y funcionarios gubernamentales se vieron obligados a promulgar cambios visibles en las formas en que abordaron la crisis mundial de salud pública. Sin embargo, como resultado de estos cambios abruptos en la sociedad española, surgieron nuevas formas de comunicación y compromiso comunitario.

Los colapsos en la estructura fundacional de las comunidades en España se desmoronaron rápidamente, no sólo por el alarmismo rampante en los medios de comunicación, sino también por el cierre abrupto de espacios públicos en España para mitigar la propagación del virus. En este punto de la historia de la pandemia COVID-19 en España, la esfera pública de la vida se redujo exponencialmente mientras la amenaza del contagio saturó escuelas, oficinas y otros espacios públicos. Como describe Wald, cuando un brote devastador de enfermedades transmisibles como la pandemia COVID-19 amenaza la salud de los seres humanos mientras se contraigan y atienden a los enfermos, el impacto psicológico de un desastre de salud pública “compounds the dissolution of social organization” (11). A medida que los expertos en salud pública y los funcionarios gubernamentales promulgan restricciones de los espacios públicos y

las directrices de salud pública, no toda la gente las siguió inmediatamente. Por ejemplo, en Almería, un ciclista que no paró ante la Policía Nacional EFE fue detenido el primer día del confinamiento en España por violar las restricciones de movimiento por el estado de alarma (RTVE, “Un ciclista arrestado, denuncias por fiestas en casa y advertencias en el primer día de confinamiento”). Además, había “cuatro personas denunciadas por organizar una fiesta en su casa y un hombre que ha agredido a varios agentes cuando la Ertzaintza se disponía a cerrar su local” (Ibid). Aunque gran parte de la narrativa durante el confinamiento en España ha sido alimentada por actos de solidaridad colectiva—como se describirá más adelante en el capítulo a través del lente de las redes sociales—estos actos de resistencia demuestran las dificultades que han acompañado los cambios sociales generalizados que incita la pandemia de COVID-19.

España, como muchos otros países y comunidades de todo el mundo, sufrió inestabilidades sociales como resultado de la amenaza de contagio. Para ejemplificar, en un clima ya polarizado en España, la crisis del COVID-19 ha alimentado un “culture war” y “deepened the erosion of civility in Spanish politics” (Foreign Policy, “Spain’s post-lockdown culture war has only begun”). El Partido Popular (PP) de centro-derecha y el partido Vox de extrema derecha enmarcaron la manifestación de los Derechos de la Mujer que tuvo lugar el 8 de marzo como una importante fuente de contagio, socavando el movimiento feminista, a pesar de que Vox celebró una reunión el mismo día. Los partidos de oposición de derecha se han opuesto al manejo de la pandemia por parte del Primer Ministro Sánchez, acusando a los líderes gubernamentales de “turning Spain into Venezuela or North Korea” (Ibid). Esta retórica ilustra la propensión a las crisis sanitarias a alimentar la división y la disolución social. Sin embargo, si bien reconoce las formas en que la crisis del coronavirus ha servido en parte como agente de polarización dentro de las estructuras sociales y políticas tradicionales de España, también vale la

pena señalar los casos en los que el coronavirus ha creado comunidad en España, que se ejemplificará aún más en este capítulo, principalmente en el contexto de las redes sociales. Si bien el coronavirus se ha extendido a partir de las interacciones en persona en la esfera pública, en un sentido más benigno, también ha animado una forma diferente de socialización que ocurrió principalmente en el ámbito digital. Por un lado, según la interpretación de Wald de la narrativa tradicional del brote, las crisis de salud pública pueden invocar la disolución social. Por otro lado, “the experience of a communicable-disease epidemic could evoke a profound sense of social interconnection: communicability configuring community” (Wald, 12). Aunque la imposición del primer confinamiento durante la pandemia de marzo de 2020 creó un espacio físico recientemente acentuado entre individuos y comunidades en España, sostengo que el ámbito digital ha reformado y reconfigurado las interacciones sociales durante la crisis del coronavirus—una característica definitoria de la narrativa del brote COVID-19 en España—y ha promovido una narrativa del confinamiento vinculada a la solidaridad colectiva.

Los expertos en salud pública, funcionarios gubernamentales y profesionales médicos se encargaron en última instancia de alentar y promulgar acciones colectivas con el fin de sofocar el contagio del coronavirus. En España, aunque las sesiones informativas de salud pública y los mandatos gubernamentales se han comunicado a través de fuentes de medios tradicionales, las redes sociales sirvieron como una herramienta crucial en la promoción de las pautas de distanciamiento social y peticiones institucionales de permanecer en casa. Por ejemplo, profesionales médicos madrileños lanzaron una campaña de salud pública a través de las redes sociales, utilizando la etiqueta #QuedateEnCasa. En un vídeo que se hizo viral en Facebook, Twitter e Instagram, profesionales de la salud como Sandra García Botella y Francisco Javier

Candell pidieron a los ciudadanos que se unieran al reto de quedarse en casa para frenar la expansión del COVID-19.



Figura 7. Un tuit de la cuenta [@SaludMadrid](https://twitter.com/SaludMadrid) con el video que lanzó la campaña [#QuedateEnCasa](https://twitter.com/hashtag/QuedateEnCasa)

En este vídeo, los sanitarios de Madrid piden al público que actúe colectivamente, aislándose en sus hogares, trabajando juntos al mantenerse separados. García, una cirujana del hospital clínico San Carlos, dice en el video, “esto lo tenemos que hacer entre todos, déjanos trabajar y ayudarte, te necesitamos. Quédate en casa” (RTVE, “‘#QuédateEnCasa’, la llamada lanzada por los profesionales sanitarios madrileños ante el coronavirus”). Otros trabajadores sanitarios dicen “ayúdanos”, lo que implica que, para atender a las personas infectadas y afectadas por el coronavirus, necesitan una acción colectiva no sólo de los que trabajan en el sistema sanitario, sino de todas las personas (Ibid). El video tiene dos papeles importantes en la narrativa del brote del confinamiento en que, por un lado, pone “the vocabulary of disease outbreaks into circulation”, y por otro lado, enfatiza las frases que abogan por la acción colectiva (Wald, 2).

Así, la retórica empleada por los sanitarios en el video sigue las convenciones tradicionales de la narrativa del brote y, en última instancia, estimulan la interconexión social en medio de la amenaza de contagio.

Poco después de que la cuenta de salud pública de Madrid @SaludMadrid publicara el video, la etiqueta #QuedateEnCasa se convirtió en una campaña de salud pública amplia, apoyada por políticos, cantantes, actores y otros famosos en las redes sociales. La etiqueta #YoMeQuedoEnCasa se materializó posteriormente, utilizada por individuos para significar su participación en el movimiento digital. Por ejemplo, los famosos Sergio Llull, Ricky Merino, y muchos más han publicado tuits e Instagrams como los que se muestran a continuación, instando a otros a permanecer en casa y trabajar juntos para detener la propagación del coronavirus.



Figura 8. Tuits de [Sergio Llull](#) (izquierda) y [Ricky Merino](#) (derecha) con mensajes que promueven la campaña [#YoMeQuedoEnCasa](#)

Estas etiquetas son más que tendencias de redes sociales. Han servido como emblemas ejemplares de las órdenes de permanencia en casa promulgadas por funcionarios del gobierno en España y envalentonadas por profesionales médicos. En este punto vale la pena preguntarse, ¿por

qué los profesionales médicos eligieron las redes sociales como un medio para compartir su mensaje, en lugar de emplear los medios tradicionales y las formas convencionales de comunicación? Una razón es la viralidad. La naturaleza viral de las redes sociales es una herramienta eficaz y generalizada para difundir rápidamente la información. El mundo digital de las redes sociales es un terreno fértil para aquellos que buscan información confiable y aquellos que trabajan para proporcionarla. La viralidad a través de las redes sociales permite mayor accesibilidad de la información. Durante el primer confinamiento en España, los mensajes virales, difundidos principalmente a través de Twitter, han enfatizado la importancia de trabajar juntos para cumplir con las directrices de salud pública y las normas de distanciamiento social.

La adopción y administración de esta campaña de salud pública a través de plataformas de redes sociales no fue sólo un reflejo de las actitudes dentro de la comunidad médica en Madrid, sino de valores más amplios en España con respecto a la pandemia y su representación en las redes sociales. #QuedateEnCasa simultáneamente legitima las aplicaciones de las redes sociales como una fuente de información creíble y útil, y hace accesibles los mensajes de solidaridad escritos en la narrativa del brote COVID-19 en España.

La naturaleza de la interacción social en el siglo XXI ha sentado las bases para que la campaña #QuedateEnCasa tenga éxito y sea vista como una iniciativa legítima de salud pública. Como afirma Pérez-Escoda et. al, a medida que la esfera cibernética se ha materializado aún más en un contexto cada vez más digital y globalizado, la “organization and representation of knowledge” se ha transformado (2020). Es más, la pandemia COVID-19, una crisis mundial de salud pública del siglo XXI, “has accelerated, without a doubt, a change that has already been described in terms of new literacies and new communication paradigms” (Ibid). Es decir, la comunicación digital nacida de la crisis del coronavirus no sólo sigue la tendencia del aumento

del uso de los medios digitales, sino que ha catapultado la trayectoria de la comunicación cibernética a través de las plataformas de redes sociales.

Hay dos razones principales por las que este período de la pandemia ha provocado una transformación en la comunicación digital. En primer lugar, la crisis COVID-19 ha desanimado abruptamente a la población mundial, causando pánico y preocupación generalizados que se han expresado a través de las redes sociales. En segundo lugar, el brote viral confinaba a millones de personas en sus hogares, desalentando las interacciones en persona entre amigos, familiares, compañeros de trabajo, etc. Por lo tanto, la esfera pública donde estas interacciones han tenido lugar típicamente sólo podría existir virtualmente. Ambos eventos han intensificado el consumo de medios de comunicación, aumentando en España un 55% (Ibid). La Universidad de Wolverhampton afirma que “the 4.2 million retweets about quarantine, lockdown or social distancing rules,” en un análisis temático de los tuits del COVID-19 retuiteados globalmente, “reflect a rapid and substantial change in daily lives” (Thelwall 10). A pesar de que la crisis del COVID-19 no comenzó el impulso inicial hacia la comunicación digital y el activismo, la pandemia catalizó “the yearned-for digital transformation [that] has become established in an unusual manner as a strategy for survival, as the networks legitimize new actors on the communications stage” (Ana Pérez-Escoda et al n/p). Es decir, la pandemia ha validado las redes sociales no sólo como una herramienta para la comunicación y la socialización, sino como una necesidad. De los principales actores del mundo de las redes sociales, Twitter es uno de los más grandes, y es un importante proveedor de evidencia para esta tesis. Aunque la narrativa del brote ha sido grabada y compartida a través de otras plataformas de redes sociales, la naturaleza de Twitter ha sido capaz de impregnar más eficazmente el límite entre las redes sociales y los medios tradicionales, así como proporcionar una cuenta concreta de la información que es

fácilmente accesible para esta investigación. Durante el confinamiento, cuando las conexiones en persona fueron cortadas debido a las directrices de distanciamiento social, Twitter ha servido como una alternativa digital a la socialización tradicional. Como lugar de nacimiento de la etiqueta, Twitter funciona para conectar a personas, comunidades e ideas instantáneamente—un portador perfecto para el contenido viral.

Por necesidad, urgencia y conveniencia, las plataformas de redes sociales como Twitter se han vuelto de vital importancia durante la pandemia COVID-19 en lugar de los medios de comunicación tradicionales. Las redes sociales se han legitimado como fuentes de información creíbles y útiles. Como resultado, los medios tradicionales ya no son las únicas fuentes de información importantes y creíbles. El periodo de confinamiento en España durante la pandemia de COVID-19 ilumina el poder de los medios digitales y es una característica clave de la narrativa del brote. Como se expresa en el capítulo uno, hay un “counterproductive ability of digital media to create hoaxes and fake news, especially during times of crisis” (Pérez-Escoda et al). Sin embargo, el impacto global de las redes sociales en las vidas de los individuos y comunidades en España durante el confinamiento ha sido en última instancia beneficioso para proporcionar rápidamente a las personas información precisa, así como proporcionar un espacio para la interacción social y nuevos modos de entretenimiento.

Los rápidos cambios en las normas sociales mediados a través de medios digitales inevitablemente conducirán a colapsos en las estructuras sociales. Con el fin de mitigar el daño de estos cambios inevitables, los expertos destacaron la importancia en las medidas preventivas, ya sean distanciamiento social o permanecer entretenidos en casa durante el confinamiento. En un artículo titulado “Aislamiento por el coronavirus: ¿cómo evitar que tu hogar se convierta en una jaula?”, RTVE proporciona una serie de consejos para gestionar el aislamiento por el virus,

recomendados por el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. De estas diez recomendaciones, instan a las personas a continuar socializando mientras siguen los mandatos de salud pública y del gobierno, mantenerse informados de acuerdo con información precisa e informes oficiales de salud pública, y mantener una actitud positiva y tomar tiempo para participar en actividades de ocio. La narrativa proporcionada por psicólogos, expertos en salud pública, funcionarios gubernamentales y profesionales médicos enfatiza la importancia en las conexiones sociales y comunitarias. Aunque sus mensajes claramente indican la importancia del distanciamiento social y de permanecer en casa, también sugieren que la mejor manera de sobrevivir este período del confinamiento es permanecer conectado con amigos y familiares.

El autor español Paul B. Preciado describe su experiencia durante el confinamiento en el ensayo “La imposible dedicatoria”, parte de la colección *Diario de la pandemia*. Preciado describe que, “durante el confinamiento por el coronavirus, entre el desorden del tiempo y la reorganización de las tareas cotidianas... he adaptado un nuevo hábito”. En su nueva rutina, llama a sus padres todos los días por videoconferencia. También va a su balcón a las 8:30 por la tarde para aplaudir a los profesionales sanitarios—una rutina adoptada por muchos en España que se discutirá más adelante en este capítulo. Lo interesante de la nueva rutina de Preciado durante el confinamiento es que él se comunicaba más con sus padres durante ese período de tiempo que nunca, afirmando que antes de la pandemia, “nos hablábamos una vez cada dos meses, por las ocasiones importantes, las fiestas, los cumpleaños”, pero durante el confinamiento, “la llamada diaria se ha vuelto una bomba de oxígeno”. Preciado es sólo uno de los muchos que ha revitalizado y reinventado sus conexiones sociales como resultado de la pandemia. Las narrativas individuales, como la escrita por Preciado, son cruciales para entender la narrativa del brote COVID-19 en España porque simbolizan los actos y experiencias que

forman un consenso social de solidaridad colectiva. Aunque su ensayo es profundamente personal e íntimo, el mayor tema de establecer comunidad durante un tiempo de aislamiento es ampliamente pertinente para individuos y comunidades en España durante la pandemia.

Además de mantener la interacción social durante el confinamiento, los psicólogos han instado a las personas a mantenerse activas mientras ponen en cuarentena en casa. Al comienzo del confinamiento, la etiqueta [#YoEntrenoEnCasa](#) se volvió viral. Esta etiqueta proviene de la campaña original de salud pública [#QuedateEnCasa](#). Así, como Sergio Ramos, el capitán del Real Madrid, también están demostrando su apoyo a la campaña de salud pública. En su cuenta de Twitter verificada, Ramos publicó de sí mismo corriendo en una cinta de correr en su casa.

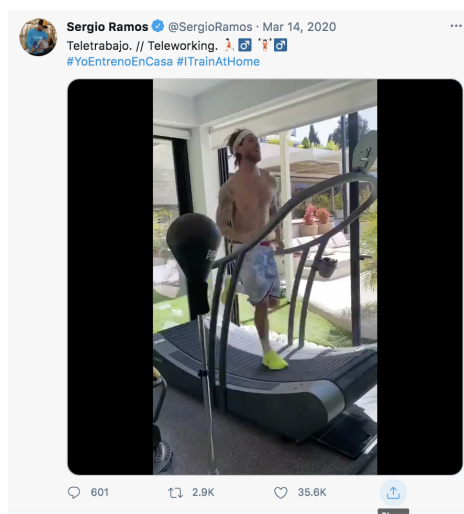


Figura 9. Un video de Instagram de [Sergio Ramos](#)

El título es breve y el video solo consiste en Ramos corriendo en la cinta de correr sin decir nada. A pesar de la sencillez de la publicación de Instagram, la etiqueta actúa como un emblema de solidaridad. Simboliza la participación de Ramos en el movimiento de fitness durante el confinamiento en España, así como la campaña de salud pública en la que se basa [#YoEntrenoEnCasa](#). Durante el brote de COVID-19 en España, la participación de famosos y

otras figuras públicas ha sido fundamental para patrocinar las medidas de salud pública y las acciones que se han anunciado como críticas para sobrevivir la pandemia. Las tendencias de las redes sociales nacidas del confinamiento, como #YoEntrenoEnCasa, han sido fundamentales para establecer la solidaridad colectiva en España en un momento de aislamiento. Los grandes seguidores de famosos en las redes sociales les han permitido difundir el mensaje a un público más amplio, animando en última instancia a más personas a participar en las campañas de salud pública que trabajan para detener la propagación del coronavirus y proteger a los más vulnerables al brote. Es decir, Ramos y otros famosos que han apoyado las directrices de salud pública ayudan a establecer nuevas normas sociales que promueven las reglas y consejos que previenen el contagio del coronavirus.

A medida que las campañas #YoMeQuedoEnCasa y #YoEntrenoEnCasa se popularizaron en España durante el inicio del confinamiento, nació la iniciativa [#YoMeNuevoEnCasa](#), encabezada por entrenadores personales en Instagram.



Figura 10. Un Instagram de la cuenta [@yomemuevoencasa](#)

Cada día, la cuenta @yomemuevoencasa proporciona planos de entrenamiento creados por entrenadores profesionales. La importancia de mantenerse activo se ha escrito sin duda en la narrativa del brote del confinamiento en España. A medida que las vulnerabilidades del cuerpo

físico se vuelven más expuestas y palpables durante el brote viral, muchos han recurrido al ejercicio para combatir el potencial del “cuerpo enfermo”—es decir, un cuerpo infectado por el coronavirus. Como resultado, las campañas de fitness desarrolladas durante el confinamiento en España revelan las creencias subyacentes de lo que constituye un cuerpo sano. Así, la narrativa del brote de COVID-19 en España ha desvelado y exacerbado los valores y suposiciones que existen con respecto a lo que constituye la salud y el bienestar.

En concierto con las etiquetas #YoEntrenoEnCasa y #YoMeMuevoEnCasa, otros contenidos de las redes sociales que crean comunidades colectivas, han demostrado un amplio apoyo a las directrices de salud pública durante el confinamiento en España. Otros individuos que no tienen una gran red social, como las figuras públicas, han demostrado formas socialmente alejadas de hacer ejercicio juntos mientras están aislados en casa. En Twitter, Muhammad Lila publicó un video de residentes en un complejo de apartamentos en Sevilla, haciendo ejercicios juntos desde sus respectivos balcones.

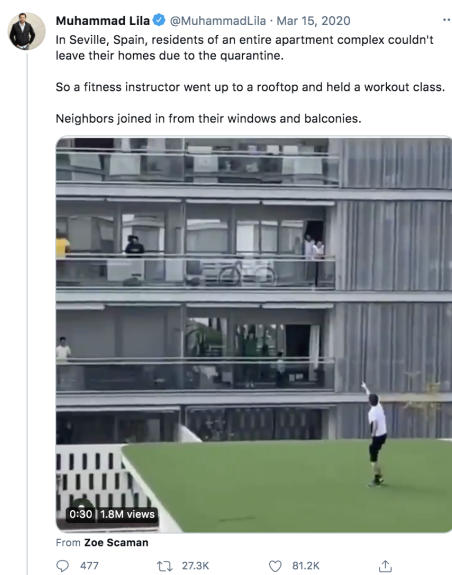


Figura 11. Un tuit de un video de [Muhammad Lila](#)

En este video, hay un instructor debajo que dirige a los residentes del complejo de apartamentos. Como se indicó anteriormente, el énfasis en el ejercicio durante el confinamiento es visto como una defensa activa contra la intrusión de virus. Como se demuestra en el vídeo viral, el balcón ha brindado a los ciudadanos en España la oportunidad de practicar el distanciamiento social, al mismo tiempo que se puede socializar. Estos actos de cooperación vecinal demuestran tres cosas: En primer lugar, respalda la importancia de la socialización en un momento de aislamiento. En segundo lugar, refuerza la importancia de mantener físicamente un cuerpo sano. Por último, refuerza la narrativa de la solidaridad colectiva durante el confinamiento. Con todos estos puntos en mente, es evidente que el espacio liminal del balcón ha sido una característica intrínseca de la narrativa del brote COVID-19 en España. Las campañas de fitness unidas con la importancia del balcón—un espacio entre la esferas de vida privadas y públicas—permiten a los ciudadanos en España a demostrar públicamente actos de solidaridad colectiva.

Durante el inicio del confinamiento en España, los balcones de las zonas urbanas han servido como escenario donde se realizan los actos de solidaridad, y se transforman en performances. La audiencia de estas performances no sólo consiste en vecinos en apartamentos cercanos, sino en el vasto reino de las redes sociales. En una línea similar a las clases de entrenamiento socialmente distanciadas, algunos individuos en España utilizaron sus balcones para otras formas de performance. Por ejemplo, el pianista Alberto Gestoso y el saxofonista Alex Lebron coordinaron un concierto desde sus respectivos balcones en Barcelona al inicio del confinamiento en España. En un video publicado en su instagram que rápidamente se volvió viral, Gestoso toca el piano desde su balcón mientras Lebron se une en el saxofón desde su apartamento al otro lado de la calle.



Figura 12. Imágenes de un video de instagram del pianista barcelonés [Alberto Gestoso](#)

El concierto demuestra una reconfiguración del espacio liminal del balcón. No sólo se ha vuelto importante para mantenerse físicamente activo y permitir que ‘los confinados’ mantengan cierta apariencia de socialización, sino que también se ha transformado en un espacio que permite a las personas realizar actos de solidaridad y participar en una narrativa de brote unificador. A pesar de que el confinamiento durante la pandemia COVID-19 ha reinventado recientemente el propósito y el significado del balcón en España, los balcones tienen una larga historia que se ha apoyado en actos de polarización y agitación, más que en solidaridad. En el capítulo 3 de la tesis, se debatirá las formas en que el apetito por la solidaridad colectiva disminuyó a medida que las actitudes hegemónicas y las estructuras del pasado impregnaban la narrativa del brote COVID-19 en España.

Como se mencionó al principio de esta tesis , el inicio del confinamiento en España marca un punto claro en la narrativa del brote en España en el que la retórica antagonista del pasado, particularmente evidente en las actitudes xenófobas y divisivas presentes durante el inicio de la pandemia, transformada como resultado de un apetito colectivo por la solidaridad. Aunque la pandemia COVID-19 en su totalidad ha sido prominente en el mundo digital, el confinamiento en particular ha sido escrito principalmente a través de las redes sociales como resultado de cierres estrictos y una interacción limitada en persona. Funcionarios gubernamentales, profesionales médicos, expertos en salud pública, celebridades y ciudadanos regulares por igual han utilizado las redes sociales como una herramienta para la comunicación, la conexión y la colaboración. La etiqueta #QuedateEnCasa marca el comienzo de este impulso hacia la comunicación digital durante la pandemia, y este capítulo ha ilustrado las formas en que esta campaña de salud pública en línea se ramifica en otras formas de solidaridad colectiva promulgadas a través del mundo de las redes sociales. Las etiquetas y tendencias virales nacidas de este periodo de la pandemia COVID-19 contrastan la polarización presente antes y después del confinamiento inicial en España. Este momento marca un punto único de solidaridad en medio de los colapsos corpóreos, sociales, económicos y culturales causados por el brote viral, y por lo tanto, es un momento clave en la narrativa del brote de COVID-19 en España.

Capítulo 3

#Aplauso Sanitario

La transformación de la solidaridad a las protestas durante el confinamiento

La crisis del COVID-19 apenas ha parecido un período apropiado para la congregación, ya que las prácticas comunitarias (tal como se conocían y se vivían en España antes de la pandemia) facilitan el contagio. Sin embargo, la gente en España ha encontrado maneras de unirse, ya sea en solidaridad, simpatía, protesta o resistencia. Esta ola de movilizaciones durante las primeras etapas del confinamiento es intrínseca a la narrativa del brote COVID-19 en España. Aunque parte del confinamiento se caracteriza por actos y sentimientos de solidaridad colectiva, la narrativa de este periodo de la pandémica ha mutado a medida que la infección viral ha impregnado aún más el tejido social, cultural, económico y político de España. Las protestas que se produjeron en España durante la primavera de 2020 nos ayudan a entender no sólo las formas en que la organización social se produce durante una pandemia, sino cómo la crisis COVID-19 ha creado nuevas ansiedades sociales y demandas que superponen una base de agravios pasados. Así, mientras que el período de apoyo mutuo discutido en el capítulo dos sugiere un cambio esperanzador y tranquilizador en la narrativa del brote en España, el barniz de solidaridad eventualmente se ha corroído, revelando fracturas nuevas y viejas en el marco social de la sociedad española. Con el fin de explorar este cambio en la narrativa del brote en España, este capítulo investigará las formas en que la crisis de salud pública desencadenada por el coronavirus novedoso y altamente transmisible ha catalizado un aumento de las protestas motivadas principalmente por problemas de salud y asistencia social, el resentimiento de la salud pública y directrices del confinamiento, y exacerbación de las desigualdades raciales. Si bien muchos de

los agravios discutidos en este capítulo han existido antes del inicio de la pandemia, la crisis COVID-19 ha presentado un escenario único y una oportunidad para que estos agravios se expresen, creando así un capítulo importante en la narrativa del brote COVID-19 en España.

Con el fin de examinar la transformación de la narrativa del brote durante el confinamiento este capítulo analizará las formas en que los ciudadanos y las comunidades en España han utilizado Twitter, mensajes de WhatsApp y otras formas de medios digitales para comunicarse, formar redes de apoyo mutuo y organizar protestas para expresar quejas causadas o exacerbadas por la pandemia. La organización de la participación comunitaria descrita en este capítulo está mediada principalmente por los medios sociales, consolidando aún más la legitimación de los medios digitales como fuentes creíbles de comunicación, información e interacción. La evidencia obtenida de los medios digitales se contextualiza de acuerdo a las ideas presentadas por Patricia Kennet y Ray Forrest, y Van Assche et. al que discuten la importancia de los barrios y la naturaleza transformadora del confinamiento respectivamente. Si bien el confinamiento ha sido un momento de grandes transformaciones sociales en España, también ha demostrado una tendencia a volver a las divisiones sociales, culturales y políticas preexistentes que afectan a la forma en que se asignan los recursos, se perciben mensajes de salud pública, y se adoptan políticas.

Aunque este período de protesta durante la pandemia en España contrasta con los primeros mensajes de solidaridad colectiva y apoyo mutuo durante el confinamiento, estos dos momentos en la narrativa del brote de COVID-19 están íntimamente interconectados. Para entender las formas en que se han organizado las protestas pandémicas, primero debemos mirar a los actos de solidaridad y apoyo mutuo durante el confinamiento, ya que inspiraron las formas en que la gente se congregó en medio de la amenaza de contagio. La organización social, ya sea en

solidaridad o protesta, se ha producido principalmente a través de comunidades vecinales en España mientras se media a través de las redes sociales. Como se ha discutido en el capítulo dos en el contexto de los performances en balcón, las interacciones entre los vecinos desde sus balcones les brindaron a los ciudadanos españoles en las zonas urbanas la oportunidad de participar en actos de cohesión social durante un período de cuarentena ordenado por el gobierno. Como lo describen Patricia Kennet y Ray Forrest en el artículo “The Neighbourhood in a European Context”, los barrios constituyen

the arena from which new forms of citizenship, solidarity, cohesion and patterns of integration emerge...[and furthermore] it is at the neighborhood level where strategies of adaptation, resistance and coping develop in a situation where globalising processes collide with distinct and diverse urban demographics, labour markets, policy histories and organisational forms. (713)

Es decir, el barrio en el contexto de las localidades urbanas en España es un adhesivo esencial para la conexión social, ya que los límites físicos que forman un barrio confirman la pertenencia social en virtud de prácticas y experiencias diarias compartidas.

Como el peso de la crisis de salud pública COVID-19 creó y exacerbó las vulnerabilidades sociales entre los ciudadanos de España, los barrios actuaron como la principal red de ayuda mutua. Por ejemplo, en el barrio Vallcarca de Barcelona, se estableció la Xarxa de Suport Mutu Vallcarca para proporcionar “social support to palliate the effects of the confinement, fundamentally in the areas of care and support, as well as childhood and education” (Cano-Hila y Argemí-Baldich 238). Esta iniciativa tenía como objetivo colocar a los ciudadanos en el centro del desarrollo y funcionamiento de las respuestas a los desafíos catalizados por la pandemia. Como resultado, Xarxa de Suport Mutu Vallcarca personificó nuevas formas de

sociabilidad e interconexión durante la crisis de salud pública que se materializaron espontáneamente, pero no arbitrariamente. “A well-established associative movement in the neighborhood” proporcionó una base para esta red de apoyo mutuo, configurando en última instancia la comunidad incluso en aislamiento (Cano-Hila y Argemí-Baldich 243). Xarxa de Suport Mutu Vallcarca lo afirma que “the main way to organize ourselves is virtual, through the use of social networks as well as through micro-groups organized by the flat’s homeowners’ associations”, como se muestra en los mensajes de las siguientes imágenes (Cano-Hila y Argemí-Baldich 241).

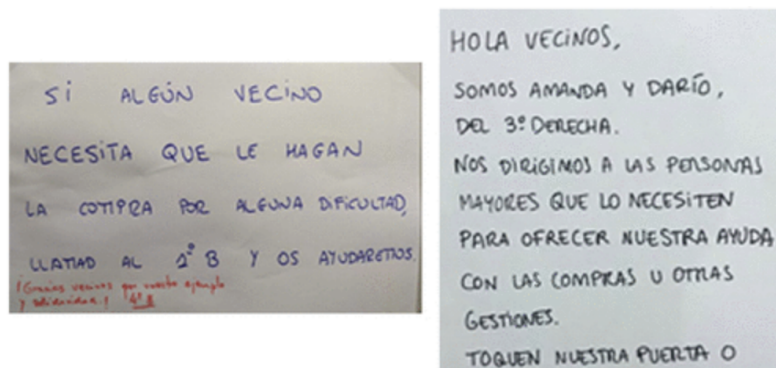


Figura 13. Notas de microgrupos para organizar el apoyo mutuo en el barrio Vallcarca, Barcelona



Figura 14. Mensajes de WhatsApp para organizar el apoyo mutuo en el barrio Vallcarca, Barcelona

Tanto los mensajes virtuales como los físicos demuestran formas de solidaridad vecinal que no sólo proporcionan información y recursos, sino también apoyo emocional a través del humor y experiencias compartidas. Este sistema de comunicación y socialización es además un enfoque social innovador característico del confinamiento de COVID-19 en España, que no sólo ayudó a organizar redes de apoyo mutuo, sino que inspiró las formas en que las comunidades en España se congregaron en protesta por los problemas generados o exacerbados por la pandemia.

La comunicación vecinal que se produjo a través de notas y mensajes digitales se transformó en un movimiento de solidaridad que se extendió por muchos barrios y ciudades de España. Durante los dos primeros meses del confinamiento, los habitantes de las ciudades de España se reunieron en solidaridad desde sus balcones para aplaudir a los sanitarios y a otros trabajadores esenciales que han trabajado incansablemente para mitigar los daños causados por la pandemia. El mensaje inicial comenzó el viernes 13 del año 2020 por la noche y saltó de grupo a grupo a través de mensajes de WhatsApp, como los que se muestran en la imagen de abajo.

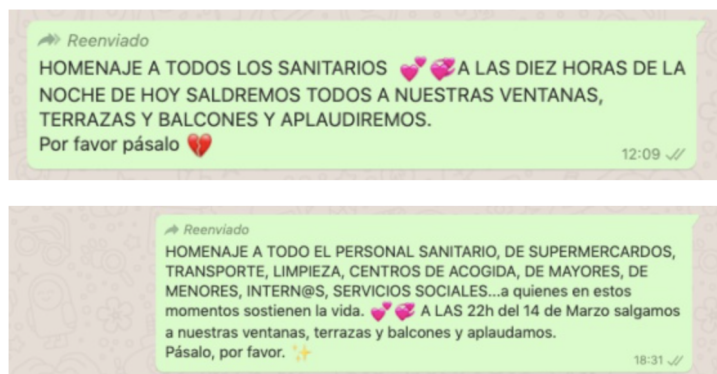


Figura 15. Mensajes de WhatsApp, organizando el [#AplausoSanitario](#)

La comunicación entre vecinos, amigos y familiares a través de la mensajería digital culminó en una demostración nacional de solidaridad, inspirada en escenas vistas anteriormente en Italia, el primer epicentro de la pandemia COVID-19 en Europa.



Figura 16. Un video de [Luis Ramiro](#) del primer noche de [#AplausoSanitario](#) en España

Como se describe en el tuit anterior, los ciudadanos en España aplaudieron con ollas y sartenes desde sus balcones, anunciando a los sanitarios y trabajadores esenciales su admiración y apoyo desde lejos. Es importante destacar que, aunque la campaña social #AplausoSanitario se extendió ampliamente por toda España y se convirtió en un movimiento viral en las redes sociales, inicialmente se inspiró en la colaboración y organización vecinal. Además del mensaje de solidaridad promovido por #AplausoSanitario esta campaña espontánea demuestra una “strong show of civic duty and responsibility” debido a la naturaleza en que se realizó porque, en el contexto de la pandemia cuando se suspenden las reuniones y normas sociales, las reuniones socialmente distanciadas “imply an attempt at reconciling the disruption of social routines and the respect of health issues” (Gerbaudo, 62, 67). A través del distanciamiento social y el respeto a las directrices de salud pública, las personas “have expressed a message of discipline, self-control and commitment to the public good... adopting measures of self-restraint in order to avoid contributing to the spreading of the virus” (Gerbaudo, 67). Además, la naturaleza en la que se realizó esta campaña refleja un reconocimiento de las normas sociales cambiantes que se

produjeron como resultado de la pandemia. Como explica Gerbaudo, “the introduction of strict legal regulations on public gatherings and travel has made modular protests, such as parades and marches in large cities, more difficult, and has favored more localized and impromptu events” (66). Es decir, los actos de solidaridad y reunión social durante la pandemia, como el #AplausoSanitario, son exclusivos de la pandemia. La naturaleza de las normas sociales y las pautas sanitarias nacidas de la crisis COVID-19 han provocado acontecimientos espontáneos, principalmente mediados a través de comunidades locales y los medios digitales.

A medida que la campaña #AplausoSanitario se convirtió en un acto diario de solidaridad, así como un movimiento viral en las redes sociales, el aplauso en general se convirtió simbólico. Los ciudadanos españoles ya no tuvieron que aplaudir desde sus balcones para mostrar su apoyo a los trabajadores esenciales. Al incluir la etiqueta #AplausoSanitario y una imagen de sí mismo aplaudiendo durante un partido de fútbol antes de que comenzara la pandemia, el futbolista Ferran Torres mostró su apoyo a la campaña solidaria en el tuit que se muestra a continuación:



Figura 17. Un tuit de [Ferran Torres](#) apoyando la campaña [#AplausoSanitario](#)

Los contenidos de las redes sociales, como el tuit de Torres, demuestran el carácter performativo de los actos de solidaridad durante la pandemia. Las redes sociales proporcionaron el escenario perfecto para realizar solidaridad sin tener que participar en el acto original de aplaudir desde los balcones. La importancia del [#AplausoSanitario](#) no proviene del acto real de aplaudir, sino de la declaración simbólica de apoyo. En reconocimiento al [#AplausoSanitario](#), muchos profesionales sanitarios respondieron en las redes sociales con sus propias imágenes, tuits y vídeos, agradeciendo a los ciudadanos en España por apreciar su trabajo y sacrificio, al mismo tiempo que promovieron la campaña de salud pública [#QuedateEnCasa](#).



Figura 18. Un video del [Consejo General de Enfermería](#) de los sanitarios aplaudiendo en respuesta a la campaña [#AplausoSanitario](#)

Los aplausos compartidos entre los ciudadanos desde sus balcones y los trabajadores sanitarios demuestra un sentimiento colectivo de solidaridad y apoyo mutuo que ha sido

característico de los primeros momentos del confinamiento en España. Sin embargo, a pesar de la atmósfera aparente de apoyo anunciada en las redes sociales al inicio de la pandemia en España, la narrativa del confinamiento finalmente mutó. Como ilustra Van Assche et. al en el artículo “Resilience, Reinvention and Transition during and after Quarantine”, “quarantine can create a liminal space, a space of structural difference, a pressure cooker that alters the before but also plays a vital role in connecting the before and after” (231). Así, y tal como demuestra un cambio en la retórica, las historias y los sentimientos en España, la narrativa del confinamiento eventualmente se transforma como sentimientos de solidaridad y desnaturalización del apoyo mutuo, y la presión de la crisis de salud pública crea y revela las fracturas de las estructuras sociales

Este punto en el capítulo marca un cambio agudo en la narrativa del confinamiento en España. Durante marzo, el primer mes del confinamiento, los ciudadanos de Madrid y otras zonas urbanas de España se reunían en sus balcones todas las noches para aplaudir a los trabajadores sanitarios y esenciales. Un cambio abrupto ocurrió cuando los trabajadores de la salud expresaron quejas sobre los recortes de los servicios de salud y las directrices de salud pública y mientras los incidentes globales de violencia racial provocaron críticas a las desigualdades generalizadas. Como se ve en “The Pandemic Crowd: Protest in the Time of COVID-19”,

studying grievances, namely the issues that social movements raise in their contentious actions, is key to understanding how social movements reflect social conditions, and how they mobilize issues that deeply affect the citizenry, yet often do not find any established political actor who can represent them. (64-65)

En otras palabras, las protestas organizadas durante la pandemia a menudo no tienen líderes distintos para representar al movimiento, sino más bien una red más amplia que está unificada por quejas compartidas que reflejan circunstancias específicas que afectan la vida cotidiana de los ciudadanos. Además, este capítulo continuará examinando los movimientos sociales catalizados por la crisis del COVID-19 y cómo estas protestas reflejan agravios sociales preexistentes, así como las condiciones específicas de las vulnerabilidades impuestas por la pandemia.

Para iniciar esta discusión sobre la ola de movilizaciones que se han producido durante las primeras etapas del confinamiento en España, hay que estudiar las protestas organizadas y defendidas por profesiones sanitarias y otros trabajadores esenciales y cómo estas protestas reflejan no sólo la tensión infligida por la crisis del COVID-19, sino también las penurias pasadas que han existido dentro de los sistemas de salud y atención social en España. Por ejemplo, el 13 de julio de 2020, más de 4.600 médicos, enfermeras y personal de farmacia en Madrid protestaron contra la explotación y la falta de recursos (“Spain: Over 4,600 Health Workers”). En respuesta a la protesta, el periodista español Ibon Pérez declaró que “están en su derecho y tienen suficientes motivos para hacerlo. Están desconsiderados, explotados y mal pagados. Que los aplausos a las 20:00 estuvieron bien pero igual hay que apoyarlos en la calle” (Ibid). Pérez destaca que aunque la campaña #AplausoSanitario fue un acto de solidaridad apreciado, los problemas a los que se enfrentan los trabajadores esenciales requieren mayor atención y cambio. Además, mientras muchos profesionales de salud han abogado por el distanciamiento social, las protestas contradicen las pautas de salud pública que se establecieron para hacer cumplir, como se muestra en la imagen de abajo de los trabajadores sanitarios congregados fuera del hospital de La Paz.



Figura 19. Un tuit de [El País Madrid](#) de la huelga sobre las condiciones laborales

Dicho esto, esta reunión no es evidencia de hipocresía, sino más bien desesperación. La infraestructura sanitaria en España no sólo no ha podido proporcionar el apoyo y los recursos necesarios para el personal y los pacientes durante la crisis de salud pública del COVID-19, sino que ha estado en una situación de precariedad desde hace mucho tiempo. Según Macarena Vargas, una residente de Medicina Interna de cuarto en el Hospital de La Princesa, la pandemia ha enfrentado al sistema sanitario en España con condiciones insostenibles (Ramos Aísa). Según lo citado por *El País*, Vargas afirma “tanto a los residentes como a los adjuntos, a los hospitales. El sentimiento de ‘ya está bien’ era latente, las quejas de pasillo y de saliente de guardia tenía que convertirse en esto, tarde o temprano” (Ibid). Por lo tanto, junto con otras protestas de salud y atención social que se han agravado aún más por los daños adicionales infligidos por la pandemia. Aunque la crisis COVID-19 no ha concebido los defectos en la infraestructura de la sanidad española, ha brindado una oportunidad única para que los trabajadores de la salud y la asistencia social expresen sus quejas de hace tiempo.

Las protestas entre los trabajadores sanitarios y esenciales son a la vez indicativas de la narrativa pandémica y también contrarias a las formas características en que se han organizado manifestaciones durante el confinamiento. En otras palabras, la mayoría de las protestas durante este período de aislamiento social que se daban en las redes sociales y los barrios contrastan con las protestas organizadas por trabajadores esenciales y sanitarios debido a su acceso a la esfera pública. Los profesionales sanitarios han podido organizar protestas cuando estaban trabajando, mientras que otros ciudadanos en España han organizado protestas principalmente a través de las redes sociales y las pequeñas redes vecinales. Las personas consideradas trabajadores no esenciales se han visto restringidas y sin acceso a la esfera pública por las normas de distanciamiento social y las directrices de salud pública. Así, como lo demuestran los actos de solidaridad ilustrados anteriormente en el capítulo, muchas de las protestas que tuvieron lugar durante el confinamiento se han organizado espontáneamente en barrios urbanos. Así, en los barrios urbanos han surgido protestas contra el confinamiento y los mandatos de salud pública. Después de los dos meses del aplauso sanitario en Madrid, los barrios más ricos de la capital del país protestaron contra el confinamiento y las reglas de distanciamiento social. Las manifestaciones comenzaron el 10 de mayo de 2020 en el barrio madrileño de Salamanca, así como en el barrio de Pozuelo de Alarcón, donde residen cada vez más votantes de derecha. Estas primeras protestas anti-confinamiento marcan una realidad importante de la naturaleza de la cuarentena y de la narrativa del brote en su conjunto. Como lo afirman Van Assche et al, “discourses, narratives, and ideologies of quarantine are not homogenous” debido a las disparidades sociales, culturales, económicas y políticas (232). Aunque esta tesis pretende revelar y examinar las narrativas destacadas durante el brote del COVID-19 en España, sería inexacto suponer un solo marco narrativo entre todas las experiencias en medio de la crisis de

salud pública. Más bien, el objetivo es discutir e interpretar las narrativas pandémicas, en particular las creadas durante el confinamiento, que inevitablemente darán forma al futuro de la sociedad española. Así, como los barrios de Salamanca y Pozuelo de Alarcón son especialmente significativos en su riqueza y afiliaciones políticas, es importante investigar las protestas pandémicas en estos ámbitos, ya que sus discursos y agravios no están aislados sólo para el confinamiento.

Estos barrios que anteriormente votaron por la representante del Partido Popular Isabel Díaz Ayuso, han mostrado una continua transición a la extrema derecha, con más ciudadanos votando por el partido Vox. Estas protestas en los municipios más ricos de España han marcado el inicio de una guerra cultural instigada por el estado de alarma y el confinamiento. Aunque en este momento de la pandemia, España tuvo más muertes relacionadas con el coronavirus per cápita que todos los países salvo Bélgica y el Reino Unido, muchos ciudadanos de estos barrios negaron no sólo las directrices de salud pública, sino también la pura existencia del virus. Una profesora de un colegio de Madrid negó la existencia del virus durante la protesta en el barrio de Salamanca, alegando,

Como no han dicho la verdad, estamos en nuestro derecho de no creernos nada de lo que nos están diciendo. Yo no he visto todavía ningún féretro, no he visto ninguna autopsia, no he visto nada, ¿vale? ...Yo creo que todo esto es una tomadura de pelo para entrar en crisis a España y nos van a llevar a la ruina. (@Bertoltbrecht36)

Un vídeo de la profesora madrileña se hizo viral en Twitter, promoviendo un amplio espectro de respuestas, que van desde el apoyo hasta la indignación extrema.



Figura 20. El video de [Bertolt Brecht](#) de una profesora madrileña durante la huelga en el barrio de Salamanca, Madrid

Aunque la profesora madrileña afirma que no cree que el coronavirus esté infectando o matando a nadie, lleva una máscara durante la protesta, como se muestra en el video. Su resistencia a cumplir con las normas de distanciamiento social y confinamiento, mientras usa una máscara como sugirieron los profesionales de salud pública y la medicina, revela un aspecto irónico de su mensaje. En lugar de rechazar completamente la existencia del virus, los aspectos de su mensaje demuestran un rechazo general de los mandatos del confinamiento.

La profesora madrileña es parte de las protestas denominadas ‘caceroladas’ que ocurrieron en el barrio Salamanca de Madrid. Estas caceroladas fueron organizadas principalmente por mujeres de mediana edad en el barrio de Salamanca. Según lo declarado por un analista senior en el Instituto Real Elcano Carmen González Enríquez, “the main concentration of Vox voters in Madrid coincides exactly [with] where we are seeing these protests: the Salamanca neighborhood and the Pozuelo area”, y además, “Pozuelo is the richest municipality in Spain, and Salamanca is the richest area in Madrid” (O’Mahony). Inspirados por el golpeteo de ollas y sartenes durante el #AplausoSanitario, los participantes de esta protesta

utilizaron sus ollas y sartenes para expresar un mensaje muy diferente: desafío a las directrices de confinamiento y salud pública impuestas por el gobierno.

Como el #AplausoSanitario y los otros actos de solidaridad, la protesta en el barrio de Salamanca se organizó a través de mensajes digitales y redes vecinales. Sin embargo, mientras que los sentimientos iniciales de solidaridad durante el inicio del confinamiento en España parecían unificadores, surgieron narrativas del confinamiento astilladas como fundamentos sociales, culturales, económicos y políticos. No es de extrañar que las experiencias del confinamiento, y la pandemia más ampliamente, no sean todas análogas. En un país saturado de polarización entre partidos políticos, la pandemia se convirtió en un objetivo conmovedor de debate y protesta. El golpeteo de ollas y sartenes en protesta por las directrices de salud pública y la regulación gubernamental durante la pandemia reemplazó a la campaña #AplausoSanitario dentro de la rutina diaria de algunos individuos en España. En el siguiente vídeo, individuos en España protestaron con una cacofonía de ollas y sartenes para ahogar el discurso del rey Felipe mientras discutía la gravedad de la crisis de COVID-19.



Figura 21. Un video de [elDiario.es](\"#\") con el video del discurso del Rey Felipe durante una protesta “cacerolada”

Sin embargo, la protesta no fue directamente en respuesta a los mandatos de confinamiento y salud pública, sino que respondía a un escándalo de soborno que ocurrió entre el padre de Felipe y el ex rey de Arabia Saudita (Moskowitz). El vídeo anterior demuestra cómo la gente en España usó formas de protestas pandémicas para llamar la atención sobre otros temas pertinentes a la sociedad española, como la corrupción dentro de la casa real, y no solo los mandatos de cierre. La pandemia ha proporcionado a la gente en España, así como a nivel mundial, una oportunidad única para expresar y realizar sus quejas, ya sean relacionadas con la crisis de salud pública, o cuestiones previas incrustadas en el tejido social de España.

Las caceroladas catalizaron una ola de protestas pandémicas. Por ejemplo, se produjeron protestas contra las mascarillas. En agosto, una campaña anti-máscara fue desencadenada por la falsa afirmación que circuló a través de las redes sociales de que el coronavirus fue inventado por la élite gobernante para controlar a las masas, lo que desató una protesta de unas 2.500 personas en Madrid (Keeley). El apoyo de celebridades, como el popular cantante español Miguel Bosé, agravó aún más la difusión de información falsa, alimentando la protesta. Esta es una de varias protestas que han negado la existencia y el peligro del coronavirus, a pesar de que en este momento en la pandemia, los casos y las muertes seguían aumentando a un ritmo alarmante. Muchos de los manifestantes asistieron a la protesta sin máscaras, gritando “we want to see the virus” y “5G is the real killer “ (Ibid). El activista anti vacunas Josep Pámies también habló en la manifestación, expresando su indignación hacia los médicos y las autoridades. Al igual que las campañas de solidaridad y estancia en casa populares al principio de la cuarentena, las protestas contra el confinamiento y la máscara fueron reforzados por el apoyo de celebridades. Así, las protestas pandémicas han mostrado un reflejo de los actos de solidaridad realizados al inicio de la crisis del COVID-19.

Para ampliar las tácticas y motivos de protesta durante el confinamiento, Gerbaudo sostiene que “the tactics adopted by protesters revolve around upsetting lockdown measures by the very fact of gathering in a public space, without wearing protective equipment as a means of provocation” (68). En otras palabras, el acto de desafiar las reglas de distanciamiento social y el uso de máscaras es una actuación de los principales agravios expresados por los manifestantes anti-confinamiento y anti-máscara. Además,

the key grievance mobilized in anti-lockdown protests is the very condition of lockdown. Protesters participating in these events claimed that lockdown measures were not motivated by defense of the public good, but were rather a manifestation of a conspiracy ordained by state officials, fraudulent “experts” including virologists and epidemiologists, pharmaceutical multinationals, and radical left groups at the expenses of ordinary people, deprived of jobs and forced to wear masks and a “New World Order” aiming at mass murder. (Gerbaudo 68-69)

Las protestas contra el confinamiento refutaron una abrumadora sensación de desconfianza dirigida a funcionarios políticos y profesionales médicos, que generalmente son considerados como los proveedores y divulgadores del conocimiento y la verdad. Los sentimientos expresados durante estas protestas no sólo revelan un resentimiento hacia el manejo de la pandemia, sino también de otros temas históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que han culminado durante la crisis del COVID-19, proporcionando a los manifestantes una amplia oportunidad para expresar su desconfianza e indignación.

Las protestas contra el confinamiento y las mascarillas ilustran la primera ola de protestas altamente confrontativas que han ocurrido durante las etapas tempranas de la pandemia de

COVID-19. Sin embargo, a medida que el peso de la pandemia exacerbaba aún más las desigualdades preexistentes en las estructuras sociales españolas, surgieron otros agravios como motivadores de la protesta. En Barcelona, los ‘manteros’ se han enfrentado a dificultades económicas y racialmente alimentadas durante la pandemia, ya que su trabajo se consideró no esencial. Los manteros son vendedores ambulantes que suelen vender productos de marca falsificada como una manera de ganarse la vida. La mayoría de los manteros son migrantes de África y se enfrentan a una discriminación racial rampante en España, especialmente a manos de las autoridades policiales. Los manteros han sido un grupo particularmente vulnerable durante la pandemia porque sus ingresos dependen principalmente de los turistas. El estado de alarma ha expulsado a los manteros de las calles y les ha impedido obtener otra oportunidad de hacer un ingreso. El autodenominado Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes de Barcelona (Sindicato Mantero) ha creado un banco de alimentos para sostener a los manteros durante la crisis económica y de salud pública (Congostrina).



Figura 22. Un tuit de [Sindicato Mantero BCN](#) con una foto del banco de alimentos para los manteros en Barcelona

Al igual que los actos de solidaridad descritos al inicio del capítulo, este banco de alimentos se ha organizado a través de redes locales con el objetivo de proporcionar apoyo mutuo a las personas y comunidades vulnerables.

Sin embargo, la historia de los manteros durante la pandemia no es un incidente aislado de disparidad económica y social. Si bien los manteros han sufrido un futuro incierto, ya que el gobierno que impulsó el confinamiento prohíbe la actividad económica no esencial, los manteros y otros grupos marginados “have long expressed concerns about discriminatory identity checks and disproportionate use of force by police and public transport security and xenophobic attitudes form the public” (Raj). El desequilibrio económico y social que aflige a las comunidades e identidades marginadas no se limita a la descripción de la pandemia. Existe una larga historia de discriminación racial en España que se ha visto agravada por el estrés de la crisis de salud pública. Además, mientras el asesinato de George Floyd en Minneapolis, Minnesota—que ocurrió el 25 de marzo, 2020—provocó indignación en todo el mundo por la brutalidad policial y la discriminación racial, se produjeron intensas protestas en las ciudades españolas durante el confinamiento, sin tener en cuenta las pautas de distanciamiento social. Miles de ciudadanos se han lanzado a la calle para protestar contra la discriminación racial y la brutalidad policial, apoyando la campaña #BlackLivesMatter. El artículo “Protestas multitudinarias contra la muerte de George Floyd en distintas ciudades de España” por *NIUS Diario* informa que “la comunidad negra en España, que ha convocado la manifestación, asegura que el racismo no es un problema exclusivo de Estados Unidos, sino que sucede en todo el mundo y por eso han animado a la gente de cualquier procedencia a unirse a este movimiento” (Esteban et al). La muerte de George Floyd, además de la creciente marginación de los grupos

vulnerables durante la pandemia, ha culminado en una oportunidad para que los ciudadanos de España expresen sus quejas a través de la protesta. La falta de distanciamiento social en estas protestas ilustra un intenso deseo de cambio. Además, rechazar las directrices de salud pública es en efecto un reflejo de insatisfacciones más amplias en los sistemas actuales que dictan a la sociedad española.

Como se ha ilustrado a lo largo de este capítulo, la narrativa del brote COVID-19 en España, particularmente durante el confinamiento, está marcada por una transformación de actitudes, creencias y acciones. Inicialmente, la narrativa del confinamiento parecía estar alimentada por la solidaridad y el apoyo mutuo. Sin embargo, a medida que esos sentimientos se convirtieron en actuaciones, y esos performances fueron adoptados para retratar diferentes mensajes, nació una nueva narrativa del confinamiento. Como se mencionó anteriormente, muchas de las protestas que se han producido durante la pandemia han utilizado tácticas de redes vecinales y comunicación digital como medio de organización. Estas tácticas, como las demostradas durante la campaña #AplausoSanitario, han sido tomadas directamente de actos de solidaridad para expresar quejas sobre las pautas de salud pública, corrupción política, o problemas sistémicos más amplios de inequidades. Como afirma Gerbaudo, “what is common across pandemic protests is a high level of local idiosyncrasy, spontaneity and unpredictability”, y “the pandemic has been the terrain on which many unconventional forms of protest have developed” (64, 66). La crisis del COVID-19 ha dado a los ciudadanos en España la oportunidad de expresar sus quejas, ya sean nuevos en la pandemia, o sus largas quejas con las estructuras sociales españolas. De cualquier manera, la forma en que la gente ha elegido protestar—socialmente distanciada o no, usando mascarillas o no—está ligada a los mensajes que los manifestantes desean transmitir. Estas protestas pandémicas son performances de agravios de

viejas desigualdades que se han iluminado o aumentado como resultado de las presiones de la crisis de salud pública, y por lo tanto, justifican un capítulo notario en la narrativa del brote COVID-19 en España.

Conclusión

#YoMeVacunoSeguro

La narrativa de la vacuna COVID-19

Como ilustra Paul B. Preciado en su ensayo “La imposible dedicatoria”, un texto que discuto en el segundo capítulo, la pandemia COVID-19 ha generado un entorno que ha estimulado la creación de nuevas normas sociales. La vida cotidiana en España se transformó inmensamente debido al peso de la pandemia que ha afligido a los aspectos sociales, culturales, económicos, y políticos en España. Preciado ejemplifica los aspectos positivos del cambio de su rutina diaria causados por la crisis de salud pública, específicamente el confinamiento. Durante un tiempo de interacción presencial restringida, Preciado logró fortalecer su relación con sus padres, configurando la comunidad y la conexión en medio de la crisis. Su ensayo demuestra a nivel personal cómo los cambios monumentales inducidos por la crisis del coronavirus pueden introducir nuevas formas de conexión y comunidad, incluso en medio de la amenaza de contagio.

La narrativa del brote de COVID-19 en España ha existido en oleadas oscilantes de lucha y solidaridad, unidad y discordia. Como se demuestra en esta tesis, comunidades e individuos en España han adoptado diferentes formas de lidiar con las vastas transformaciones sociales que han nacido de la pandemia, particularmente durante los primeros meses de la crisis de salud pública. Según lo declarado por Wald, “the outbreak narrative is conventional and formulaic, but it is also always evolving. Stories of disease emergence in all their incarnations are so powerful because they are as dynamic as the populations and communities that they affect” (28). De otra manera, la narrativa del brote COVID-19 en España, como se cuenta principalmente a través de las redes sociales, sigue las convenciones de las narrativas tradicionales de brotes, al tiempo que exhibe

una amplia variabilidad en la forma en que se vive, se percibe y se practica. Por lo tanto, la verdadera narrativa del brote no puede ser hegemónica ni homogénea. Más bien, para superar los desafíos y cambios producidos por la crisis sanitaria mundial, es crucial tener en cuenta una gama de experiencias y perspectivas amplia. Estas narrativas ayudan a informar a la salud pública, las políticas económicas y políticas que tienen como objetivo aliviar o prevenir las consecuencias de los brotes de enfermedades actuales o futuros.

Si bien esta tesis se centra en los primeros meses de la pandemia, ahora, casi un año después, la narrativa del brote sigue transformándose como resultado de nuevos descubrimientos científicos, consecuencias económicas y normas sociales, junto con unas políticas de salud pública reconfiguradas y la erosión de la civilidad política. El punto de discusión principal en este capítulo de la narrativa del brote en España es la vacuna de COVID-19. La investigación biológica y los descubrimientos que han llevado a la creación de una vacuna no sólo han impregnado el mundo de la ciencia, sino también en los mundos políticos, sociales y culturales. Si bien la vacuna de COVID-19 es nueva, las formas en que se ha hablado de ella siguen las convenciones de las narrativas tradicionales de brotes. Como explica Rosenberg, “the peculiar mix of biological mechanism invested with moral meaning is equally traditional” (288). Es decir, y como se ha expresado a lo largo de la tesis, lo biológico nunca es puramente objetivo. Más bien, está impregnada de creencias culturales, ideologías políticas, motivos económicos y legados históricos. En el contexto de la pandemia de COVID-19, que ha cambiado íntimamente las prácticas normativas de los individuos y las comunidades de todo el mundo, no es de extrañar que los descubrimientos biológicos del nuevo coronavirus se inviertan con supuestos y prejuicios culturales.

La interconexión entre lo biológico y lo cultural no es un fenómeno nuevo. Por eso, el Ministerio de Sanidad ha lanzado la campaña de redes sociales [#YoMeVacunoSeguro](#) para informar al público sobre la seguridad y eficacia de las vacunas COVID-19 y abordar las suposiciones culturales que influyen en cómo la gente percibe y entiende la vacuna. Funcionarios de salud pública como Silvia Calzón, la secretaria de Estado de Sanidad, han descrito este avance como un símbolo de esperanza en medio de la turbulencia de la pandemia. Calzón ha subrayado que “sin ninguna duda, nos colocan en un horizonte de esperanza para salvar la salud después de un año tan duro” (“Sanidad lanza la campaña”). Calzón y otros funcionarios de salud pública en España han abogado por la vacuna, promoviendo la narrativa de que es una solución a las dificultades causadas por la pandemia.



Figura 23. El perfil de Twitter del [Ministerio de Sanidad](#)

La etiqueta [#YoMeVacunoSeguro](#) sigue la retórica de las campañas de salud pública que se han promovido en las redes sociales durante el inicio de la pandemia, como [#YoMeQuedoEnCasa](#). Si bien la narrativa del brote se ha transformado en las redes sociales a lo largo de la pandemia, las tendencias en las redes sociales sirven como un indicador útil de interconexión de las diferentes etapas de la pandemia. Las etiquetas y publicaciones tienen una retórica, gráficas y narrativas similares que revelan la progresión de la crisis de salud pública durante el año pasado.

De manera similar a las campañas de salud pública anteriores en las redes sociales, #YoMeVacunoSeguro ha sido promovido por famosos que tienen grandes seguidores en las redes sociales. La influencia de las celebridades contribuye a la normalización de la vacuna, así como a la difusión de información precisa. Por ejemplo, la presidenta de la comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso ha publicado un vídeo de algunos famosos abogando por la vacuna COVID-19. Estos famosos incluyen a Ana Rosa Quintana, Susanna Griso, Joaquín Prat, Enrique Cerezo, Emilio Butragueño, Antonio Resines, Rafael Álvarez, Pepa Muñoz, Carmen Lomana, Belén Esteban y Fabiola Martínez (@IdiazAyuso).



Figura 24. Un tuit de un video de [Isabel Díaz Ayuso](#)

Las autoridades de salud pública y de gobierno han alistado a celebridades para promover la vacuna con la esperanza de que sus grandes seguidores en las redes sociales reduzcan la vacilación vacunal entre los ciudadanos en España. En el vídeo, la periodista y presentadora Ana Rosa Quintana enfatiza que “no hay que tener miedo a la vacuna”, asegurando al público que las preocupaciones de seguridad y eficacia son injustificadas y que la vacuna es una manera de escapar de la agitación causada por el nuevo coronavirus.

Al examinar la etiqueta #YoMeVacunoSeguro, es importante señalar el uso de la palabra “seguro” y por qué ha sido importante que los funcionarios de salud pública hagan hincapié en la seguridad de la vacuna. Aunque la mayoría de las vacunas de COVID-19 producidas han demostrado ser seguras y eficaces para prevenir la infección y la transmisión del nuevo coronavirus, ha habido una gran vacilación en España, así como en todo el mundo. Así la campaña #YoMeVacunoSeguro trabaja para asociar la retórica de la seguridad con la vacuna y poner este mensaje en circulación. En un estudio realizado por Hans Eguia et al, los investigadores han tenido como objetivo revelar un patrón de vacilación de vacunas entre una población de muestra en España. El estudio reclutó a participantes usando Twitter, y encontró que “more interventions are needed to achieve better communication with the population and health professionals” y además, “receptiveness to the message of the importance and security of the COVID-19 vaccination could be an important strategy for improving these results” (Hans Eguia et al 1). Es decir, el movimiento antivacunas está generalizado, particularmente en el ámbito de los medios digitales, y por lo tanto merece mayores intervenciones y defensa para combatir la vacilación de las vacunas.

Los resultados presentados en el estudio realizado por Hans Eguia et al son representativos de parte de la historia de la vacuna de COVID-19, pero no de su totalidad. En el estudio, los investigadores destacan el hecho de que los resultados del estudio se adquirieron e interpretaron antes de que se hubiera establecido una fecha de despliegue de vacunación. La discusión de la vacuna COVID-19 se ha transformado desde el punto en que se concibió por primera vez, hasta su administración al público. Pero también, las percepciones y narrativas de la vacuna han variado según supuestos políticos, culturales y sociales, creando un debate polarizador sobre la seguridad y eficacia de la vacunación. Sin embargo, la vacilación de la

vacuna durante la pandemia de COVID-19 no es un fenómeno nuevo. España y otros países de todo el mundo han luchado por hacer frente a los sentimientos anti-vacunación, lo que ha hecho que la Organización Mundial de la Salud (OMS) nombre la vacilación de las vacunas “as one of the 10 main global threats in 2019” (Hans Eguia et al 1). Uno de los principales impulsores de la vacilación de las vacunas durante la pandemia, así como históricamente, es la desinformación difundida a través de las redes sociales. Por ejemplo, el cantante Miguel Bosé lo proclamó en las redes sociales “yo digo no a la vacuna, no al 5G, no a la alianza España/Bill Gates”, utilizando a sus seguidores para difundir información perjudicial para la promoción de la vacunación (@La_Ser).



Figura 25. Un tuit de [Cadena SER](#) citando el cantante Miguel Bosé

Bosé ha utilizado su influencia en las redes sociales para diseminar y circular mensajes contra la vacuna COVID-19. Así como los famosos han sido útiles para abogar por la vacuna, otros han sido destructivos para las misiones de salud pública. Como afirmaron los investigadores Ortiz-Sánchez et al en un estudio dirigido a analizar la información de las redes sociales sobre el movimiento antivacunas,

anti-vaccine groups are able to use social networks and their resources to increase

their number and do so through controversial arguments, such as the economic benefit of pharmaceuticals or personal stories of children to move the population without using reliable or evidence-based content. (Ortiz-Sánchez et al 1)

Las tácticas utilizadas por los grupos anti-vacunas difunden información alarmante y falsa que atrapa la atención del público en general. El primer capítulo de la tesis comenta sobre las preocupaciones de los funcionarios de salud pública por la desinformación sobre el coronavirus en las redes sociales. Ahora, más o menos un año después, todavía existen preocupaciones sobre la desinformación, particularmente con relación a la vacuna COVID-19.

Así, el legado del debate sobre las vacunas ha impregnado la narrativa de la vacuna COVID-19, amenazado los avances médicos y los objetivos de salud pública que apuntan a poner fin a la crisis del coronavirus. La narrativa del brote de la pandemia de COVID-19 ha demostrado claramente los desafíos de desarrollar, abogar y promulgar campañas y políticas de salud pública que tienen como objetivo prevenir y mitigar los daños causados por un brote de enfermedad. Aunque estos desafíos de salud pública han sido durante mucho tiempo un problema, lo que es particularmente característico de la pandemia COVID-19 es el uso de las redes sociales para ayudar a crear y promover políticas y campañas de salud pública. Debido a las directrices de confinamiento y distanciamiento social impuestas por el gobierno, la interacción en persona ha sido limitada. Así, profesionales médicos, autoridades gubernamentales y funcionarios de salud pública han recurrido a las redes sociales para proporcionar al público información precisa.

El uso de las redes sociales durante la crisis del coronavirus ha puesto en circulación la retórica de los brotes de enfermedades, configurando una narrativa de brotes que es

at once the reflection and the structuring principle of scientific and journalistic accounts, novelistic and cinematic depictions of communicable-disease outbreaks, and even the contemporary proliferation of historical studies of the central role of communicable disease in human history”. (Wald 26)

De otra manera, la narrativa del brote COVID-19 sirve como reflejo de los acontecimientos, valores y suposiciones nacidos de la crisis de salud pública, así como la fuerza orientadora para el marco social, cultural, político y económico que se ajusta o crea como resultado de los cambios inducidos por la pandemia. Como se vio en el primer capítulo, las narrativas establecidas al comienzo de las etapas de la pandemia, en última instancia, funcionan para informar las políticas de salud pública que se han creado para abogar por la vacuna COVID-19 y combatir la vacilación de la vacuna. Las plataformas de redes sociales han servido como hilo unificador de los acontecimientos de la narrativa del brote COVID-19. A través del análisis de publicaciones en redes sociales, está claro que la pandemia ha provocado una variedad de respuestas, actitudes y creencias. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que la narrativa del brote no está estancada ni es omniabarcadora; los momentos de solidaridad y apoyo mutuo se han unido con un intenso debate y protesta.

Sin embargo, si bien la narrativa del brote COVID-19 ha revelado y exacerbado las divisiones sociales, culturales, políticas y económicas, ha sido una fuerza que unifica de manera aplastante no sólo entre individuos y comunidades en España, pero globalmente. La fuerza de unión de un brote de enfermedad es esencial para la narrativa tradicional del brote. Como afirma Wald, “the intermingling of social and scientific theories of contagion led to the articulation of a form of collective identity and a principle of belonging that is at the heart of the outbreak narrative” (26). Por lo tanto, mientras que las personas experimentan los efectos del nuevo

coronavirus a nivel personal e individual, el contagio está interconectado con la comunidad. Como se discute en el segundo capítulo, el primer confinamiento promovía una ola de solidaridad aunque la mayoría de la población española estaba en insolación debido a las directrices de salud pública y las reglas gubernamentales. A través de las dificultades causadas por la crisis de salud pública, el nuevo coronavirus ha animado a mucha gente a trabajar juntos y establecer sistemas de apoyo mutuo. Más generalmente, el brote mundial de enfermedades sirve para “rationalize, mediate, and legitimate relationships between individuals and institutions in a bureaucratic society”, lo que significa que el brote de coronavirus ha actuado como una fuerza de interconexión entre individuos y comunidades (Rosenberg 316). Como ilustra Paul B. Preciado en su ensayo, la pandemia ha traído oportunidades de conexión y comunidad que antes no existían, no eran necesarias o no eran valoradas. A través de las dificultades causadas o exacerbadas por la crisis de salud pública, han surgido nuevas apreciaciones por la interconexión humana.

Comprender y comunicar la narrativa del brote COVID-19 es crucial no sólo para ayudar a establecer una respuesta a la pandemia actual, sino también para informar futuros brotes de enfermedades. Rosenberg argumenta que “we need to know more about the individual experience of disease in time and place, the influence of culture on definitions of disease and disease in the creation, and the role of the state in defining and responding to disease” (318). Las historias individuales como la de Preciado, así como las contadas en las redes sociales, son las principales autoras de la narrativa del brote COVID-19 en España. Juntas, estas experiencias individuales informan las transformaciones en políticas, valores y normas. Si bien las primeras etapas de la pandemia en España siguieron de cerca las convenciones de narrativas de brote tradicionales, la narrativa de brote COVID-19 en España ha seguido evolucionando durante el

año pasado, en particular con el desarrollo de vacunas COVID-19. Es importante reconocer cuándo y por qué se conservan, reconfiguran o transforman completamente las convenciones narrativas para comprender las implicaciones de la actual crisis de salud pública, así como las que inevitablemente ocurrirán en el futuro.

Bibliografía

- 23Llull (Segio Llull). "Seamos responsables!! Hagamos caso a las indicaciones de los que saben!! #YoMeQuedoEnCasa." *Twitter*, 12 Mar. 2020, 10:57 a.m., twitter.com/23Llull/status/1238116832776724482?lang=en.
- albertogestoso (Alberto Gestoso). "Hoy se cumple una semana..." *Instagram*, 22 Mar. 2020, www.instagram.com/p/B-CUPb3q4s9/.
- "Al menos 56 muertos y más de 2.000 infectados por el coronavirus en China." *RTVE*, 26 Jan. 2021, www.rtve.es/noticias/20200126/menos-56-muertos-mas-2000-infectados-coronavirus-china/1996592.shtml. Accessed 8 Mar. 2021.
- Badcock, James. "Coronavirus: Madrid's Medical Heroes in the Fight of Their Lives." *BBC News*, 19 Apr. 2020, www.bbc.com/news/world-europe-52287224. Accessed 7 Oct. 2020.
- Baker, Jaedyn A., et al. "Rhetorics & Viruses." *Philosophy & Rhetoric*, vol. 53, no. 3, 2020, pp. 207–216. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/10.5325/philrhet.53.3.0207. Accessed 13 May 2021.
- Bertoltbrecht36 (Bertolt Brecht). "Esta ameba no se cree que la gente se esté muriendo ni que exista un virus peligroso porque no ha visto ningún féretro. Para ella todo es una invención. Es profesora del barrio de Salamanca y su voto vale el mismo que el tuyo #BarrioDeSalamanca #coronapijos." *Twitter*, 15 May 2020, twitter.com/bertoltbrecht36/status/1261325418755489798?lang=en.
- Clough, Patricia, and Jasbir Puar. "Introduction." *Women's Studies Quarterly*, vol. 40, no. 1/2, 2012, pp. 13–26. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/23333431. Accessed 13 May 2021.

Cano-Hila, Ana Belén, and Rafel Argemí-Baldich. "Taking Care of Us from the Neighborhoods in Times of Quarantine. Citizen Solidarity Practices in Vallcarca, Barcelona (Spain)." *Space and Culture*, vol. 23, no. 3, 2020, pp. 237-45. *SAGE Journals Online*, journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1206331220938633. Accessed 12 May 2021.

CGEnfermería (Consejo General de Enfermería). "#AplausoSanitario

#UnAplausoALosHeroesSanitarios Y nosotras también os devolvemos el aplauso Mil gracias por vuestro reconocimiento Con vuestra responsabilidad, venceremos al #Coronavirus #quedateencasa #FrenaLaCurva." *Twitter*, 14 Mar. 2020, <https://twitter.com/CGEnfermeria/status/1238942517996982276?s=20>

Congostrina, Alfonso L. "Los manteros crean un banco de alimentos para sobrevivir durante el confinamiento." *El País*, 24 Mar. 2020, elpais.com/espana/catalunya/2020-03-24/los-manteros-crean-un-banco-de-alimentos-para-sobrevivir-durante-el-confinamiento.html. Accessed 12 May 2021.

Constitución Española. Art. CXVI, sec. 5. *Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado*, www.boe.es/legislacion/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf. Accessed 8 Mar. 2021.

"COVID-19 Misleading Information Policy." *Twitter*, Twitter,

help.twitter.com/en/rules-and-policies/medical-misinformation-policy.

Delclós, Carlos. "Spain Needs Social Solidarity as Well as Social Distancing." *Jacobin*, Bhaskar Sunkara, 1 Apr. 2020, www.jacobinmag.com/2020/04/spain-coronavirus-lockdown-covid-crisis-barcelona-catalonia. Accessed 7 Oct. 2020.

Eguia, Hans, et al. "Spain's Hesitation at the Gates of a COVID-19 Vaccine." *Vaccines*, vol. 170, no. 9, Jan.-Feb. 2021, pp. 1-9. *ncbi*,
www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7922768/pdf/vaccines-09-00170.pdf. Accessed
12 May 2021.

"El COVID-19 aumenta la xenofobia y el racismo contra los asiáticos en todo el mundo." *Donde Ahora*, 12 May 2020, www.hrw.org/es/news/2020/05/12/el-covid-19-aumenta-la-xenofobia-y-el-racismo-contra-los-asiaticos-en-todo-el-mundo#.

eldiarioes (ElDiario.es). "El discurso del rey es contestado desde los balcones con una cacerolada masiva." *Twitter*, 18 Mar. 2020, twitter.com/eldiarioes/status/1240370981899849728.

el_pais_madrid (El País Madrid). "Comienza la huelga de residentes de Medicina y Enfermería de guardias y del 100% los lunes en la Comunidad de Madrid por las condiciones laborales. En el hospital de La Paz, unos 30 sanitarios empiezan la protesta." *Twitter*, 13 July 2020, https://twitter.com/el_pais_madrid/status/1282556836936388608?s=20

"El Racismo y La Xenofobia Contra Los Chinos l RTVE." *RTVE.es*, 4 Feb. 2020,
www.rtve.es/noticias/20200204/racismo-xenofobia-contra-chinos-se-expanden-mas-rapido-coronavirus/1998847.shtml.

"Enfrentar el #coronavirus es responsabilidad de todos. Por ti y por todos #quedateencasa #Coronavirusmadrid #CoronavirusESP #CoronavirusEspaña." *Twitter*, 12 Mar. 2020, 10:52 a.m., twitter.com/saludmadrid/status/1238115633595908097?lang=en.

Esposito, Roberto. *Terms of the Political: Community, Immunity, Biopolitics*. Translated by Rhiannon Noel Welch, Fordham UP, 2013.

- Esteban, Víctor, et al. "Protestas multitudinarias contra la muerte de George Floyd en distintas ciudades de España." *NIUS*, 6 July 2020, www.niusdiario.es/sociedad/protestas-multitudinarias-muerte-george-floyd-racismo-espana_18_2959170051.html. Accessed 12 May 2021.
- Fernández, Carolina, and Belén Sánchez-Rubio. "Covid-19's Impact on Spanish Roma." *Euroobserver*, 22 Mar. 2020, euobserver.com/coronavirus/148675. Accessed 7 Oct. 2020.
- FerranTorres20 (Ferran Torres). "Sois nuestros héroes. Simplemente, gracias! #AplausoSanitario." *Twitter*, 27 Mar. 2020, twitter.com/FerranTorres20/status/1243620524644880388.
- Foster, Peter. "Locked-Down Europeans Fight Coronavirus with Solidarity, Kindness and Dancing." *Telegraph*, 16 Mar. 2020, www.telegraph.co.uk/news/2020/03/16/locked-down-europeans-fight-coronavirus-solidarity-kindness/. Accessed 7 Oct. 2020.
- Fuchs, Christian. *SOCIAL MEDIA: A Critical Introduction*. Sage Publications, 2021.
- Gerbaudo, Paolo. "The Pandemic Crowd: Protest in the Time of COVID-19." *Journal of International Affairs*, vol. 73, no. 2, Spring-Summer 2020, p. 61-76. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/26939966?seq=1#metadata_info_tab_contents. Accessed 12 May 2021.
- Giesecke, Johan. "Primary and Index Cases." *A Dictionary of Epidemiology*, vol. 384, no. 9959, 2014, p. 2024., doi:10.1016/s0140-6736(14)62331-x.
- Giménez Lorenzo, Clara. "Un Estadounidense De Origen Chino Denuncia Una Agresión Racista

En Madrid Por El Coronavirus.” *ElDiario.es*, ElDiario.es, 10 Mar. 2020,

www.eldiario.es/desalambre/agresion-racista-madrid-estadounidense-atacado_1_1036549.html.

IdiazAyuso (Isabel Díaz Ayuso). "Vacunarse es seguro." *Twitter*, 13 Apr. 2021,

<https://twitter.com/IdiazAyuso/status/138199640222493699?s=20>

“Illa Preside Una Reunión Con Las Comunidades Autónomas l RTVE.” *RTVE.es*, 4 Feb. 2020,

www.rtve.es/noticias/20200204/illa-preside-reunion-comunidades-autonomas-para-abordar-coronavirus/1998843.shtml.

Josephson, Alex, and Eimear Lambe. “Brand Communications in Time of Crisis.” *Twitter*,

Twitter, 2 Apr. 2020, blog.twitter.com/en_us/topics/company/2020/Brand-communications-in-time-of-crisis.html.

Keeley, Graham. "Thousands in Spain Protest Mask Law." *VOA News*, 18 Aug. 2020,

www.voanews.com/covid-19-pandemic/thousands-spain-protest-mask-law. Accessed 12 May 2021.

Kent, Patricia, and Ray Forrest. "The Neighbourhood in a European Context." *Urban Studies*,

vol. 43, no. 4, Apr. 2006, pp. 713-18. *SAGE Journals Online*, journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1080/00420980600597368. Accessed 12 May 2021.

La_Ser (Cadena SER). "Miguel Bosé arremete ahora contra las vacunas para la COVID-19: 'Yo

digo no a la vacuna, no al 5G, no a la alianza España/Bill Gates.'" *Twitter*, 10 May 2020, twitter.com/la_ser/status/1270592781413568513?lang=ga.

Linde, Pablo. "Los Dos Casos Sospechosos Por El Virus De Wuhan En España Dan Negativo."

EL PAÍS, Ediciones EL PAÍS S.L., 24 Jan. 2020,

elpais.com/sociedad/2020/01/24/actualidad/1579871358_540657.html.

luisramiromusic (Luis Ramiro). "En los peores momentos, sale lo más bello del ser humano.

Todos los vecinos dándonos ánimos, unidos y agradeciendo a las y los valientes que tienen que salir a la calle. Sonará cursi, pero el amor mueve el mundo. #AplausoSanitario

La Latina, Madrid." *Twitter*, 14 Mar. 2020,

twitter.com/luisramiromusic/status/1238934870480560128.

Maldita.es. "La COVID-19 y Sus Bulos: 1.065 Mentiras, Alertas Falsas y Desinformaciones

Sobre El Coronavirus." *Maldita.es - Periodismo Para Que No Te La Cuelen*, 7 May 2021,

maldita.es/malditobulo/20210507/coronavirus-bulos-pandemia-prevenir-virus-covid-19/.

Moceri, Alana. "Learning the Value of Solidarity in Coronavirus-Stricken Spain." *World Politics*

Review, Hampton, 10 Apr. 2020,

Moskowitz, Eli. "Spain: King's COVID-19 Speech Deafened By Banging Pots and Pans."

Organized Crime and Corruption Reporting Project, 19 Mar. 2020,

www.occrp.org/en/daily/11865-spain-king-s-covid-19-speech-deafened-by-banging-pots-and-pans. Accessed 12 May 2021.

Mouzo, Jessica. "Catalan Authorities Confine 70,000 Residents of Four Municipalities in Bid to

Slow Coronavirus Infections." *El País*, Mar. 2020, [english.elpais.com/society/2020-03-](https://english.elpais.com/society/2020-03-13/catalan-authorities-confine-70000-residents-of-four-municipalities-in-bid-to-slow-coronavirus-infections.html)

[13/catalan-authorities-confine-70000-residents-of-four-municipalities-in-bid-to-slow-coronavirus-infections.html](https://english.elpais.com/society/2020-03-13/catalan-authorities-confine-70000-residents-of-four-municipalities-in-bid-to-slow-coronavirus-infections.html). Accessed 8 Mar. 2021.

MuhammadLila (Muhammad Lila). "In seville, Spain, residents of an entire apartment complex couldn't leave their homes due to the quarantine. So a fitness instructor went up to the rooftop and held a workout class. Neighbors joined in from their windows and balconies." *Twitter*, 15 Mar. 2020, https://www.google.com/url?q=https://twitter.com/MuhammadLila/status/1239174140210417665?s%3D20&sa=D&source=editors&ust=1620927742455000&usg=AOvVaw2soaL_BxSCh2Vb1zLFQu8I

O'Mahony, Jennifer. "Spain's Post-Lockdown Culture War Has Only Just Begun." *Foreign Policy*, Slate Group, 11 June 2020, foreignpolicy.com/2020/06/11/spain-post-lockdown-culture-war-just-begun-coronavirus-right-wing-vox-socialist-pedro-sanchez/. Accessed 8 Mar. 2021.

Ortiz-Sánchez, Elvira, et al. "Analysis of the Anti-Vaccine Movement in Social Networks: A Systematic Review." *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 5394, no. 17, June-July 2020, pp. 2-11. *ncbi*, www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7432886/pdf/ijerph-17-05394.pdf. Accessed 12 May 2021.

Pérez, Beatriz. "Un joven que ha estado en Italia, segundo caso de coronavirus en Catalunya." *El Periódico*, 26 Feb. 2020, www.elperiodico.com/es/sociedad/20200226/coronavirus-catalunya-casos-7864549. Accessed 12 May 2021.

Pérez-Escoda, Ana, et al. "Social Networks' Engagement During the COVID-19 Pandemic in Spain: Health Media vs. Healthcare Professionals." *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 17, no. 14, 2020. *MDPI*, www.mdpi.com/1660-4601/17/14/5261. Accessed 8 Mar. 2021.

- Pilar, Samuel. "Aislamiento por el coronavirus: ¿cómo evitar que tu hogar se convierta en una jaula?" *RTVE*, Corporación de Radio y Televisión Española, 16 Mar. 2020, www.rtve.es/noticias/20200316/aislamiento-coronavirus-como-evitar-tu-hogar-se-convierta-jaula/2010121.shtml. Accessed 10 May 2021.
- Preciado, Paul B. "La imposible dedicatoria." *Diario de la Pandemia*, 2020. *Revista de la Universidad de México*, www.revistadelauniversidad.mx/articles/607650ac-1a60-4ac8-a1d9-d2f9a2730ff6/la-imposible-dedicatoria. Accessed 12 May 2021. Originally published in *Revista de la Universidad de México*.
- "#QuédateEnCasa', la llamada lanzada por los profesionales sanitarios madrileños ante el coronavirus." *RTVE*, 13 Mar. 2020, www.rtve.es/noticias/20200313/quedate-casa-reto-lanzado-profesionales-sanitarios-madrilenos-ante-coronavirus/2009923.shtml. Accessed 8 Mar. 2021.
- Raj, Kartik. "Barcelona's Show of Solidarity in the Time of COVID-19." *Human Rights Watch*, Apr. 2020, www.hrw.org/news/2020/04/02/barcelonas-show-solidarity-time-covid-19#. Accessed 12 May 2021.
- Ramos Aísa, Lucí. "Más de 2.000 residentes de Medicina y Enfermería secundan la primera jornada de huelga." *El País*, 13 July 2020, elpais.com/espana/madrid/2020-07-13/los-mir-de-madrid-inician-huelga-indefinida-por-un-convenio-que-mejore-sus-condiciones.html. Accessed 12 May 2021.
- rickymerino (Ricky Merino). "'Desde que nacieron mis sobrinx juré que nunca me perdería sus cumpleaños aun viviendo fuera. Mañana me iba a Mallorca pero la situación actual me obliga a romper esa promesa. Me jode, mucho, pero esto es un trabajo de todxs y la

responsabilidad es conjunta. #YoMeQuedoEnCasa." *Twitter*, 12 Mar. 2020, 7:57 a.m.,
twitter.com/rickymerino/status/1238071631995711490.

Rosenberg, Charles E. *Explaining Epidemics and Other Studies in the History of Medicine*.
Cambridge, Cambridge UP, 1992.

Salas, Javier. "Los Bulos Del Coronavirus, Un Peligroso Brote De Confusión y Desconfianza."

EL PAÍS, Ediciones EL PAÍS S.L., 31 Jan. 2020,
elpais.com/elpais/2020/01/31/ciencia/1580483603_951189.html.

"Sanidad lanza la campaña 'Yo me vacuno seguro.'" *El Periódico*, 16 Apr. 2020,
www.elperiodico.com/es/sociedad/20210416/sanidad-lanza-campana-vacuno-seguro-
11659477. Accessed 12 May 2021.

SergioRamos (Sergio Ramos). "Teletrabajo. // Teleworking #YoEntrenoEnCasa
#ITrainAtHome." *Twitter*, 14 Mar. 2020,
twitter.com/sergioramos/status/1238803546360995842?lang=en.

"Simón: 'El Riesgo De Coronavirus En España Es Moderado'. RTVE.es." *RTVE.es*, 26 Feb.
2020, www.rtve.es/noticias/20200226/simon-riesgo-coronavirus-espana-moderado/
2004705.shtml.

sindicatomanter (Sindicato Mantero BCN). "¡Comenzamos a producir mascarillas y batas!
Utilizando la tienda Top Manta como taller, estamos produciendo elementos de
protección para el personal sanitario. Iniciativa que se suma al
#BancoDeAlimentosMantero que ya ha entregado productos de primera necesidad a 154

- familias." *Twitter*, Mar. 2020,
twitter.com/sindicatomanter/status/1243467398851764224.
- Solnit, Rebecca. *Pandemic Solidarity: Mutual Aid during the Covid-19 Crisis*. Edited by Marina Stritin and Colectiva Sembrar, London, Pluto Press, 2020. *JSTOR*,
www.jstor.org/stable/j.ctv12sdx5v. Accessed 7 Oct. 2020.
- Sontag, Susan. *Illness as Metaphor*. Toronto, McGraw-Hill Ryerson, 1978.
- "Spain: Over 4,600 Health Workers on Strike in Madrid." *Tele Sur*, 13 July 2020,
www.telesurenglish.net/news/Spain-Over-4600-Health-Workers-on-Strike-in-Madrid-20200713-0003.html. Accessed 12 May 2021.
- Thelwall, Michael, and Saheeda Thelwall. "A thematic analysis of highly retweeted early COVID-19 tweets: Consensus, information, dissent, and lockdown life." *Aslib Journal of Information Management*, digital ed., pp. 1-20.
- Tormos, Fernando. "Intersectional Solidarity." *Politics, Groups, and Identities*, vol. 5, no. 4, 2017, pp. 707-20. *research gate*, doi:10.1080/21565503.2017.1385494. Accessed 7 Oct. 2020.
- Twitter Inc. "Coronavirus: Staying Safe and Informed on Twitter." *Twitter*, Twitter, 12 Jan. 2020,
blog.twitter.com/en_us/topics/company/2020/covid-19.html.
- "Un ciclista arrestado, denuncias por fiestas en casa y advertencias en el primer día de confinamiento." *RTVE*, 3 Mar. 2020, www.rtve.es/noticias/20200315/coronavirus-confinamiento-espana/2010039.shtml. Accessed 8 Mar. 2021.

Van Assche, Kristof, et al. "Resilience, Reinvention and Transition during and after Quarantine."

Space and Culture, vol. 23, no. 3, Spring-Summer 2020, pp. 230-36. *SAGE Journals*

Online, journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1206331220938628. Accessed 12 May

2021.

Vidal Liy, Macarena. "El Coronavirus De Wuhan: España Estima Que La Epidemia Puede

‘Remitir Pronto.’” *EL PAÍS*, Ediciones EL PAÍS S.L., 1 Feb. 2020,

elpais.com/sociedad/2020/01/31/actualidad/1580446218_765096.html?rel=mas.

Wald, Priscilla. *Cultures, Carriers, and the Outbreak Narrative*. Duke UP, 2008. *Duke*,

doi:10.1215/9780822390572. Accessed 7 Oct. 2020.

yomemuevoencasa (#yomemuevoencasa), "¡Estrenamos! Mañana comienzan nuestras clases en

los perfiles de cada uno de los entrenadores. En adelante publicaremos el planning de la

semana con las diferentes actividades propuestas para todos vosotros y vosotras. Este

virus lo paramos unidos y en movimiento! #yomemuevoencasa #coronavirus

#coronavirusesp." *Instagram*, 15 Mar. 2020, www.instagram.com/p/B9xJH3-qKA7/.